

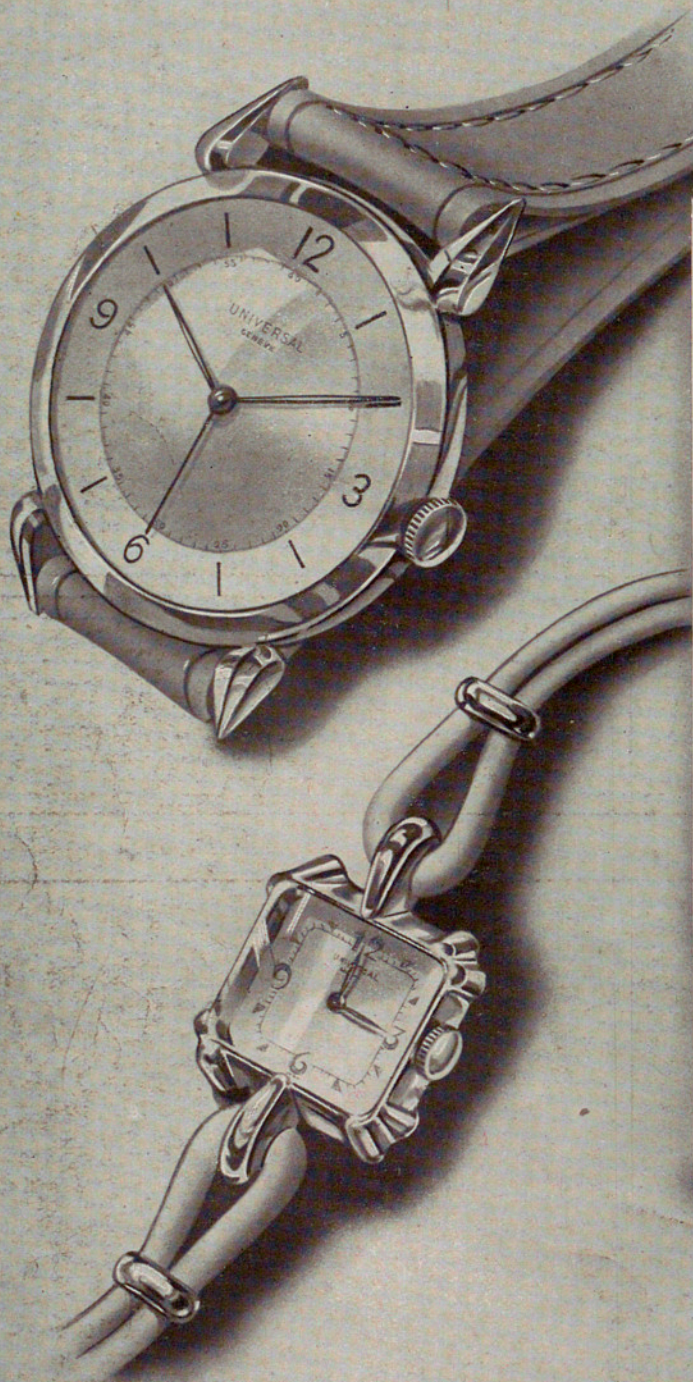


LICEO

*La revista más completa
y selecta*

Nº56 • ABRIL • 1950

Un reloj de selección



La perfección máxima alcanzada por la industria relojera suiza, culmina en todas y cada una de las creaciones insuperables de la marca

UNIVERSAL

La manufactura Universal reúne desde hace más de medio siglo todos los elementos técnicos y artísticos que convierten a los relojes por ella fabricados en verdaderas joyas de precisión y belleza. Los mejores relojeros del mundo entero se honran recomendando esta marca a sus clientes.

UNIVERSAL

GINEBRA

EN LAS MEJORES RELOJERIAS

JR

VERGARA



Peletería
LA SIBERIA

• RAMBLA DE CATALUÑA, 15 •

• BARCELONA •

Gabinet

Sus obsequios serán más apreciados con

RHUM NEGrita
 CURAÇAO ROJO
 PEPPERMINT
 KIRSCH PUR
 ANISETTE ROYALE
 BARDETT'S GIN
 CREMA de CACAO
 TRIPLE SEC
 CREMA MANDARINA
 CHERRY BRANDY
 KUMMEL
 BITTER

BARDINET

En sus fiestas...

colubi

RESERVA

"Lacrime Bacchus"

DE CAVAS LAVERNOYA



Liceo

AÑO VII - NÚM. 56 - ABRIL 1950
MADRID - BARCELONA

Director:

JOSÉ BERNABÉ OLIVA

Gerentes:

DAVID BARRERA REVERTER, Realizador Artístico
RAMÓN DE TEMPLE Y JORRO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Junqueras, 16, 9.º - D - Teléfono 21 38 04 - BARCELONA

CORRESPONSALES LITERARIOS Y PARA LA VENTA
EN LAS PRINCIPALES CAPITALES DEL MUNDO

YUSTE, impresor - BARCELONA

FOTOGRAFADOS: TOMÁS PI Y TOMÁS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ORIGINALES Y
DOCUMENTOS GRÁFICOS SIN AUTORIZACIÓN

SUSCRIPCIÓN SEMESTRAL: 54'— Pesetas
SUSCRIPCIÓN ANUAL: 108'— Pesetas

PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 PESETAS

En este número:

Insertamos un gran reportaje gráfico a doble página sobre el **Año Santo en Roma**; otra completa información fotográfica sobre **El Palacio de Oriente**, con texto de REGINA FLAVIO; **La Garriga**, artículo de ALFREDO DEL PINO en la serie «Rutas, paisajes y bellezas de Cataluña»; otro artículo de JOAQUÍN VAYREDA de la rúbrica **El artista y su mensaje**; el finísimo cuento **El trébol de las cuatro hojas**, de CONCHA ESPINA; y **La dulzura de la Pascua**, crónica de ALDOBRANDO TERUTTI.

Como de costumbre, publicamos también nuestras secciones **El Arte**, por JUAN CORTÉS; **Decoración**, por JOSÉ MAINAR, y realizaciones de GRIFÉ & ESCODA; **La Moda**, por MARÍA ALBERTA MONSET; **Crónica de Cine**, por JUAN FRANCISCO DE LASA; **El mes teatral**, por ALEJANDRO BELLVER; **Gaceta Musical**, por JOSÉ PALAU; **Fontana Lírica**, con versos de NURIA DARMYN; **Crónica Social**, por PAULINO DÍAZ DE QUIJANO (Fernán-Téllez); **Objetivo Deportivo**, por ANTONIO TRAPÉ PI; y **Coctelería y Menú**, por JUAN CABANÉ.

NUESTRA PORTADA:

«MATERNIDAD». Oleo original de Juan Cardona. Colección particular del Sr. Temple.



Esa extraña raza gitana

Si los gitanos proceden de Egipto o si son originarios del norte de la India, como se ha afirmado, es cosa que probablemente no sabremos nunca. Esa raza extraña, nómada y andariega, es de origen desconocido y con el misterio se acrecienta la curiosidad, no exenta de prevención, que ha inspirado siempre.

En orden a la investigación sobre su procedencia podría asignárseles el Egipto a juzgar por los nombres que se les da en la mayor parte de los países: gitano — corrupción de «egipciaco» — *egiptien, gipsy, foroner...* Decididamente esa no buscada denominación universal da mucho que pensar, y por si no bastase, ellos mismos, en España por lo menos, se llaman «faraones», tal vez con excesiva inmodestia si se tiene en cuenta que los descendientes de los déspotas egipcios, cerrando los ojos además al gran número de gitanos existente, van de capa caída sin poner nada por su parte para enaltecer su «régio» origen.

Y si con laudable afán investigador buscamos en la India la cuna de esta graciosa raza, es de tener en cuenta el habla de los gitanos — caló, zingaló o romanó — idioma propio, indostánico por su estructura según Hervás y derivado del «zend» según muchos; afirmando el orientalista Ascoli que excede en nobleza a la lengua «palí» y que es el que más se aproxima al sánscrito, nada menos.

Sea cual sea su procedencia, indudablemente existe belleza en sus cuerpos por lo común bien formados y en sus rostros correctos de ojos rasgados, color moreno y en su pelo negro y rizado. Todo lo cual es significativo indicio de la nobleza de sus orígenes, al que podríamos añadir una no despreciable cantidad de cualidades, tales como ingenio, agudeza, elocuencia y afabilidad, entre las cuales destaca el instinto artístico, que sienten de modo innato, y que se manifiesta principalmente en el canto y baile que interpretan de modo único.

Si todo esto significa una lanza rota por la gitanería en general, pecaríamos de parcialidad si no dijéramos, sin ensañamientos que nos impide nuestra simpatía por los «faraones», que sus múltiples picardías les han obtenido una incómoda desconfianza general que no bastan a disipar su zalamería, sus promesas de felicidad eterna cuando dicen la «buenaventura» y los cariñosos epitetos y rimbombantes títulos que prodigan al pedir limosna. Desconfianza desgraciadamente bastante justificada que incluye la prevención contra contactos físicos gitanescos, de los que tal vez no se saliera del todo indemne.

Aparte esto, hay que admirar la habilidad que tienen para vivir no sólo sin trabajar (porque el esquilero de las bestias y el chalaneo ocasional son muy dudosos trabajos), sino con una libertad e independencia absolutas. Para ellos no existen leyes, ordenanzas ni disposiciones; sin que les turben en lo más mínimo preocupaciones de orden económico, social o familiar. No les inquieta ni la misma muerte a la que desafían a diario con su carencia total de higiene y su desprecio por médicos y medicinas.

Parece posible y aun relativamente fácil, absorber a los gitanos, integrarles en la sociedad, hacerles gentes normales en una palabra. Pues no lo es. Mejor dicho: ha sido imposible hacerlo hasta el momento presente y se han estrellado contra su obstinada voluntad de libertad completa, desde mediados del siglo xv en que aparecieron en Europa, la Pragmática de 1499, en España, las de 1525 y 1534 y la orden de extrañamiento del país, en seis días, que contra ellos dictó Felipe III... Y aquí siguen y seguirán, para continuar siendo en estos días tan poco propicios a la desinteresada belleza y a la independencia individual, modelos de pintores, bailarines de garrotines y farrucas y para hacernos sentir el «cante jondo», en cuya entraña vibra el sentimiento y el misterio de esa extraña raza gitana.

RAMON DE TEMPLE

1950



Año Santo en Roma



Cuando los sampietrinos han retirado el tabique dejando el paso franco, Su Santidad desciende del trono y, con un cirio en la diestra, se dirige, revestido de pontifical, hacia el umbral de la Puerta Santa, al atravesar la cual quedará iniciado el Año Jubilar de 1950



El Sumo Pontífice ha regresado a su trono después de haber dado tres golpes sobre la Puerta Santa, y los criados del Vaticano tienden la alfombra sobre la que caminará el Papa al entrar en la Basílica

El recogimiento de los días santos, despertado por las sugerencias emocionantes de la liturgia católica en las ceremonias que conmemoran la cruentísima Pasión y Muerte de nuestro adorable Redentor, el Hijo de Dios, el Verbo Humanado, el Cristo, es como el preludio del júbilo universal que exalta en el «Resurrexit!» glorioso, afirmación indestructible de la divinidad de Jesús, en la que se goza la Humanidad entera con inefables transportes.

Pero en el año actual, la Pascua de Resurrección abre, en realidad, el pórtico propicio al viaje y a la romería, la época mejor para el desplazamiento en masa a Roma, centro y vértice de la Cristiandad, cuyas Basílicas Patriarcales esperan la visita de los peregrinos que concurrirán a la Ciudad Eterna para ganar la indulgencia plenaria decretada por su Santidad el Papa, Pastor universal de las almas, que ha declarado este 1950, continuando y siguiendo la tradición de la Iglesia, Año Jubilar.



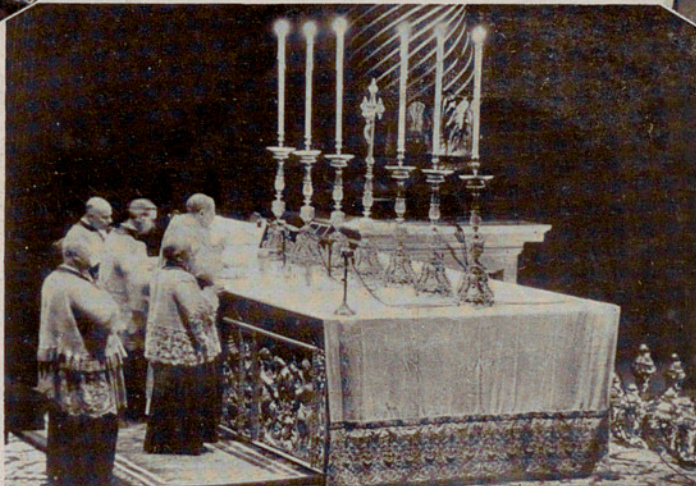
Golpeando con el martillo de plata y oro sobre la Puerta Santa en la Basílica Patriarcal de San Pedro, Pío XII recita las fórmulas rituales establecidas por el Papa español Alejandro VI



La ceremonia de apertura de la Puerta Santa, en San Pedro. Su Santidad el Papa, sentado en su trono, durante la lectura de la oración ritual



Tras el Soberano Pontífice, que acaba de cruzarla, entra por la Puerta Santa la impresionante procesión constituida por los cardenales, patriarcas, arzobispos, obispos y clero



El Sumo Pontífice celebra la Misa del Gallo en la Basílica de San Pedro, en la noche del 24 al 25 de diciembre pasado

Otro momento de la solemnisima ceremonia durante la cual el Papa procede a la apertura de la Puerta Santa. Esta, movida por un ingenioso mecanismo, es retirada en una sola pieza por los obreros de la Basílica

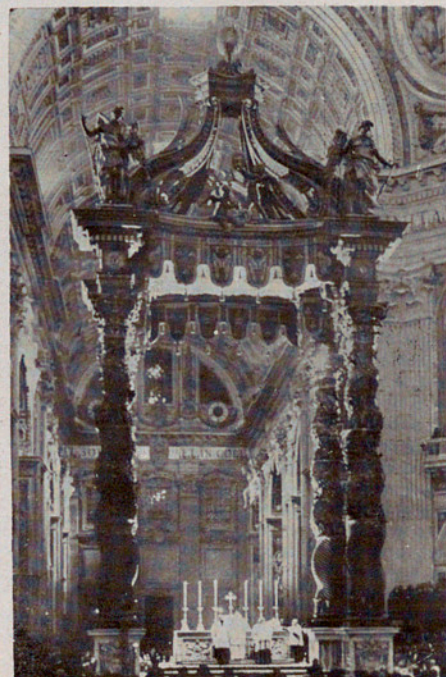
Durante las misas de Nochebuena de 1949, celebradas por el Papa en San Pedro ante más de cincuenta mil fieles, se obtuvo esta foto del soberbio altar papal, obra de Bernini



El Año Santo quedó abierto el día 24 de diciembre pasado mediante una ceremonia grandiosa e impresionante que se desarrolló en la Basílica de San Pedro con asistencia del Sumo Pontífice feliz y gloriosamente reinante, Pío XII, mientras análogas ceremonias se celebraban en las demás Basílicas Patriarcales bajo la presidencia de los cardenales legados del Papa. Nuestra información gráfica rememora, a pocas semanas de distancia, el esplendor de aquellos actos, completados en la Nochebuena con las misas oficiadas por Su Santidad en presencia de cincuenta mil fieles que llenaban el más grandioso de los templos católicos de la tierra.

Sirva nuestra modesta aportación difusora de los fundamentos y fines del Año Santo como filial homenaje a la Silla de San Pedro y como afirmación de la creencia en la humanidad y divinidad de Jesucristo, Príncipe de la Paz, y único poder que puede bendecir al mundo con ella y con sus frutos.

(Fotos Cifra Gráfica, Keystone y United Press)



EL TREBOL DE LAS CUATRO HOJAS

(Cuento popular granadino, convertido en arte)

ILUSTRACIÓN DE
M. CUYÁS

Por *Concha Espina*

Era una vez un Príncipe, tan gentil como afortunado, pues amigo del juego, siempre ganaba, y no había en su nación quien le venciera sobre el tapete vicioso, ni hallaba contrincante para su predilecta diversión. Hasta que un día se puso a jugar con su sombrero, que colocó en la mesa. Al darle las cartas se convirtió el sombrero en un ave maravillosa, que ganó al Príncipe todos sus caudales, sus alhajas y vestidos y después la vida.

Y habló así:

—Te he ganado cuanto posees, y ahora me voy. Quédate mirando bien mi vuelo y dirígete con el mismo rumbo hasta que encuentres el palacio de los Siete Rayos de Sol, que es mi casa. Si no me obedeces vendré para aniquilarte, porque eres mío.

Con que se fué el Príncipe a contarle a su padre lo que sucedía, y el Rey, que había deseado tanto la vida de aquel hijo, le tuvo por criatura de predestinación y sortilegio, vió que debía renunciar a él y tristemente repuso:

—Toma el mejor de mis caballos y vete a cumplir tu destino.

El imprudente joven monta un ligero alazán y corre a su extraña suerte, mientras el Rey pide a Dios misericordia para el hijo que es bueno, a pesar de sus flaquezas.

Ya el Príncipe toca en una ermita lejana y prende su caballo junto al cabalgador de la puerta, cuando sale a su encuentro un ermitaño de frondosa barba y aire misterioso, que le dice:

—Mal te quiere quien te envía por este camino.

—Vengo al palacio de los Siete Rayos de Sol.

—Ya lo sé. Ese nombre que has dicho es el de la tercera Princesa que lo habita, la hija menor del diablo, porque la casa es de él.

—¡Ay de mí! — suspira el Príncipe.

Y el solitario le aconseja y previene:

—Tres palomas vendrán a bañarse en ese río que ves; entrarán dos al agua en seguida, y la tercera se resistirá. Cuando al fin entre será una linda mujer. Tú te escondes, y en tanto que se baña le robas los vestidos. Luego...

El ermitaño no dice más. Sin duda confía en algo providencial que ha de sobrevenir para beneficiar al mancebo; ya se vislumbra el privilegio del Amor sobre la frente joven.

En esto llegan las tres palomas a la orilla del río y, como lo había dicho el buen solitario, entran dos en la viva corriente, transformándose al punto en hermosas doncellas alegremente divertidas con el goce fresco del baño.

—¿Por qué no entras? — le preguntan a la paloma ronquera, detenida al borde del pozo —. Tú siempre te zambulles en seguida, ¿por qué no vienes?

El ave sólo responde con el temblor columbino de las alas. Se ve que teme y recela; un presentimiento la cohibe y sacude.

Pero, al fin, la paloma entró en el baño, convertida en una hermosa joven de talle blando y flexible, como las espumas, los ojos enlutados y severos, en los labios el jugo sonriente de la inocencia.

El Príncipe, enamorado ya de la bañista, desde el escondite de un juncal esperó que salieran las tres hermanas del baño y que las dos mayores, vueltas a su condición de palomas, volaran todo el espacio.

Hasta que la menor, a la orilla de aquel que parecía el río de los sueños, buscó inútilmente su ropa. Entonces el muchacho aparecióse a la niña, disculpando su atrevimiento con las razones extraordinarias que le asistían.

Contó su viaje, su encuentro con el ermitaño aleccionador y su necesidad de aquel robo que le avergüenza.

La gentil Princesa le dice:

—Toma esta sortija y con ella te concedo mi protección a cambio de mis vestidos. Sigue tu sendero y cuando me necesites acudiré en tu ayuda.

Con que la joven huye en su apariencia de paloma y el Príncipe arriba a la casa del diablo en calidad de vencido, porque



el dueño de la terrible mansión es aquel ser poderoso que le ganó los caudales y la existencia.

—Dios guarde a usted. Ya estoy aquí — anuncia.

El diablo disimula su inquietud.

—Hombre, lo celebro, pues iba a calzarme las botas para salir en tu busca. Voy a quitarte la vida, porque te he ganado. — Y con aparente generosidad añade: — Pero te la perdono si me cumples un gusto. Toma este azadón y estas varillas, vete a la sierra de ahí al lado, planta estos árboles y al medio día me traes la fruta.

Subió el pobre sentenciado a la montaña con el azadón y los esquejes, y viendo que el terreno era todo de piedra se echó a llorar. Al enjugarse el llanto se rozó con el anillo de su amada, acordándose del socorro prometido.

—¡Siete Rayos de Sol, ayúdame! — suplica.

Al punto viene la Princesa y le pregunta:

—¿Qué te sucede?

Relata el mozo su cuita y la joven le dice:

—Echate en mi regazo y no te apures.

El inquieto Príncipe se duerme y ve al despertar que entre las piedras han fructificado los árboles. Corre en seguida al castillo de Lucifer y dice:

—Señor, aquí tiene usted la fruta.

El diablo esconde su derrota.

—Bueno, hombre; está bien. Pero máteme Dios si no anda en esto mi hija Siete Rayos.

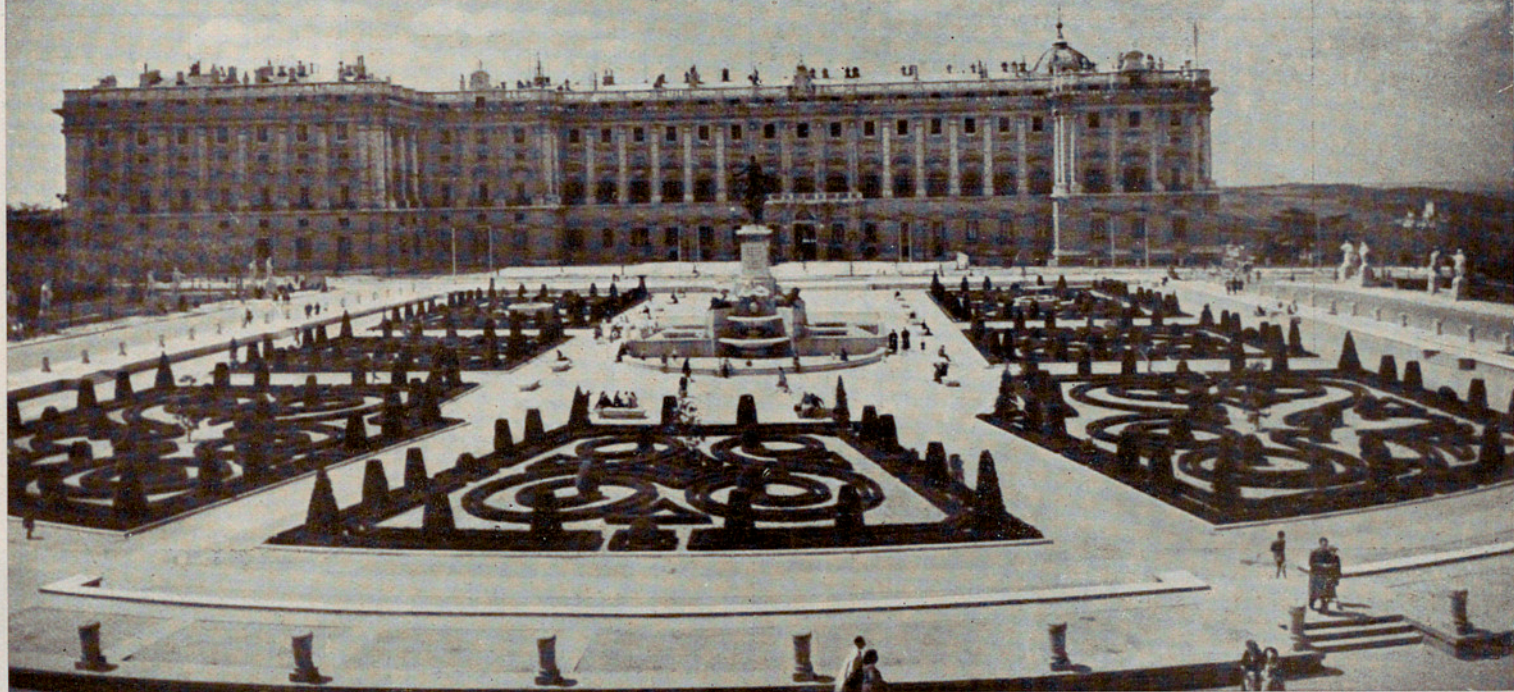
—Yo no conozco a su hija ni a usted y a mi casa me voy.

—No, que antes debes hacerme otra cosa. Fabricar siete molinos con siete ruedas que muelan a la par y me despierten de la siesta.

De nuevo se duele el Príncipe.

(Continúa en la penúltima página)

EL PALACIO DE Oriente



Vista exterior del Palacio Real de Madrid

A raíz de abrirse al público el Palacio Real de Madrid para que pudiera ser visitado, varios periódicos y revistas de España publicaron informaciones gráficas del mismo. LICEC, deseoso de proporcionar a sus lectores la más completa de todas, demoró hacerlo hasta la ocasión presente, que esperamos sea grata a nuestros amigos.

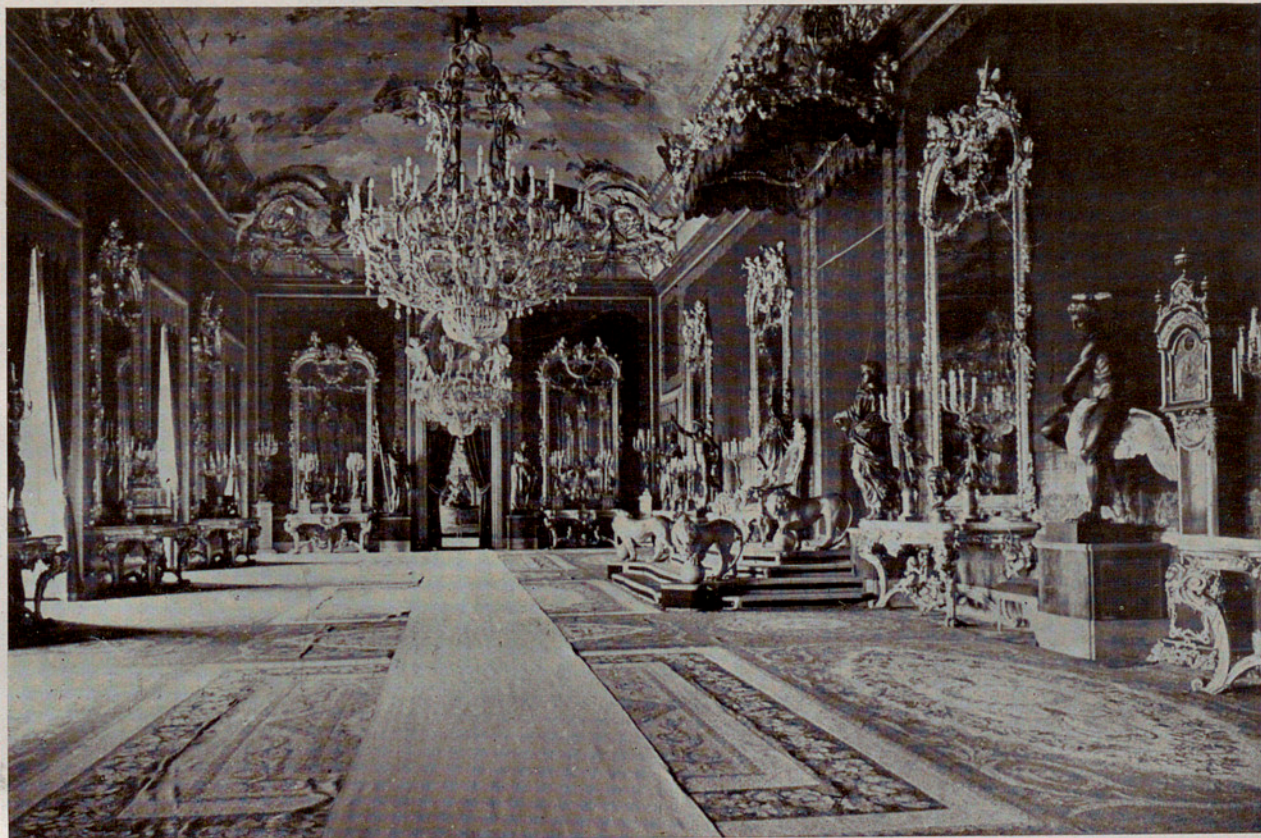
De piedra blanca del Colmenar, sobre el fondo azul claro del cielo madrileño y el verde oscuro del Campo del Moro y de la Casa de Campo, con el lejano borrón morado de la Sierra en esa perspectiva neblinosa de algunos cuadros de Velázquez, se levanta el Real Palacio de Madrid, en el mismo lugar en el que hace algo más de dos siglos se hallaba el Alcázar, que fué morada

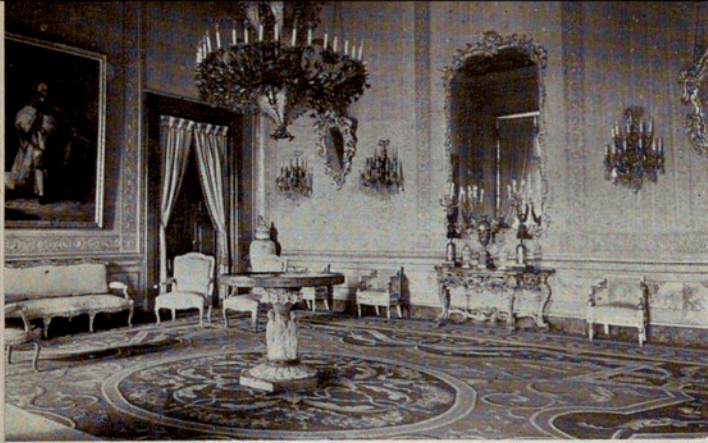
de los reyes de la Casa de Austria y que ardió en la noche del 28 de diciembre de 1734, durante el reinado de Felipe de Anjou.

Nacido y educado en Francia entre los refinamientos de la Corte de Luis XIV, Felipe había de encontrar austero y sombrío el antiguo Palacio, por cuya razón es comprensible que no sólo no lamentara lo más mínimo la pérdida de aquel viejo caserón, sino que hasta podría decirse, sin participar del todo en la suposición de algunos historiadores, que el siniestro fué provocado por orden del propio Rey, que se alegró de encontrar motivo tan plausible para edificar una nueva residencia más afín con su época y con sus propias personalidad e inclinaciones.

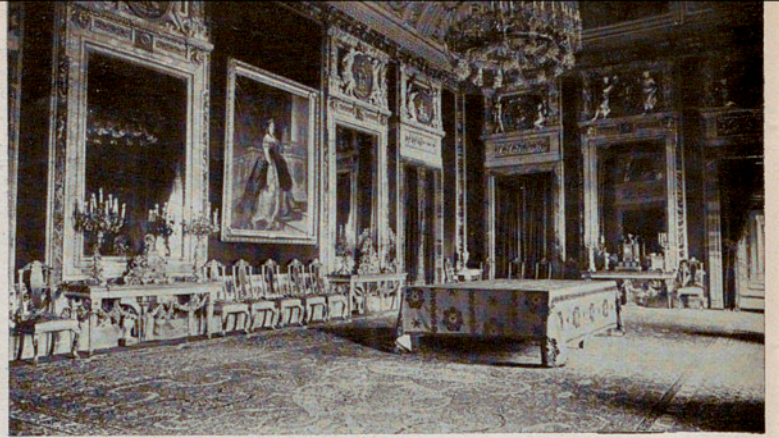
El mismo año de 1734 mandó el soberano llamar al célebre Felipe Juvara quien, según expresión de aquél, se trataba «de

El Salón del Trono, en el Palacio Real de Madrid





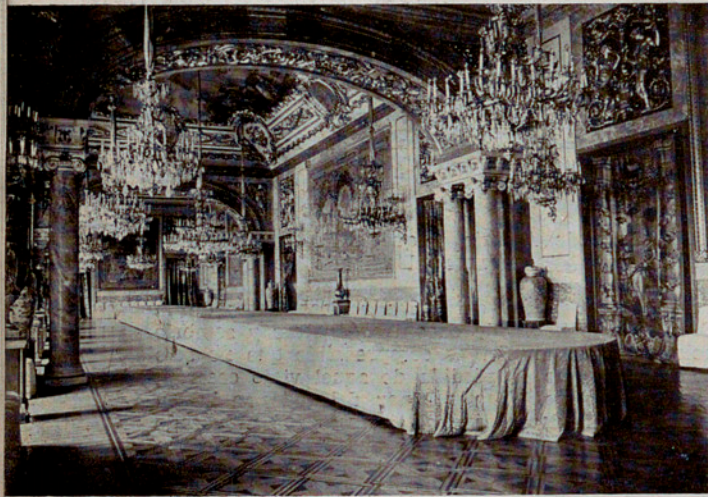
Una vista del Salón de Carlos III



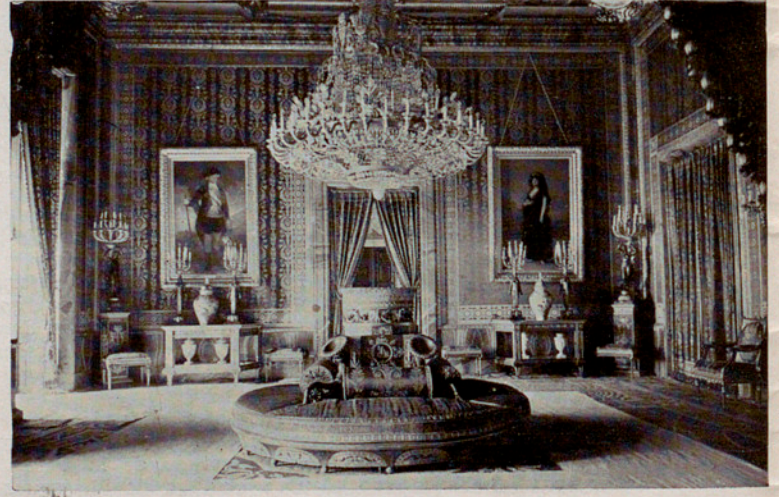
El comedor de diario de la regia mansión



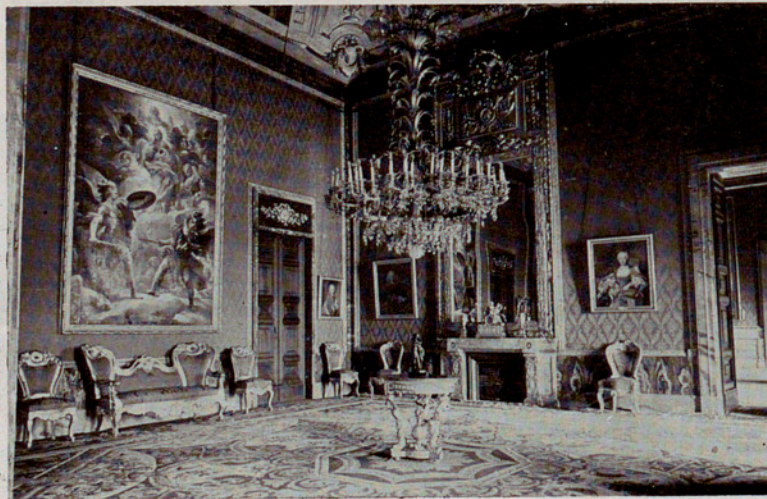
El techo central del comedor de gala, pintado por Antonio Velázquez. Representa la ofrenda del Nuevo Mundo, por Colón, a los Reyes Católicos



El gran comedor de gala, en el alcázar madrileño de los Reyes de España

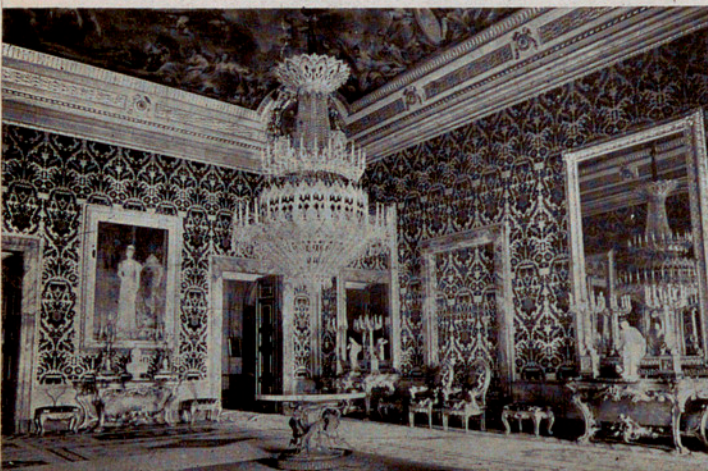


La antecámara de Gasparini, con los retratos de Carlos IV y María Luisa, por Goya



La riquísima Cámara Real de Palacio, museo de múltiples maravillas

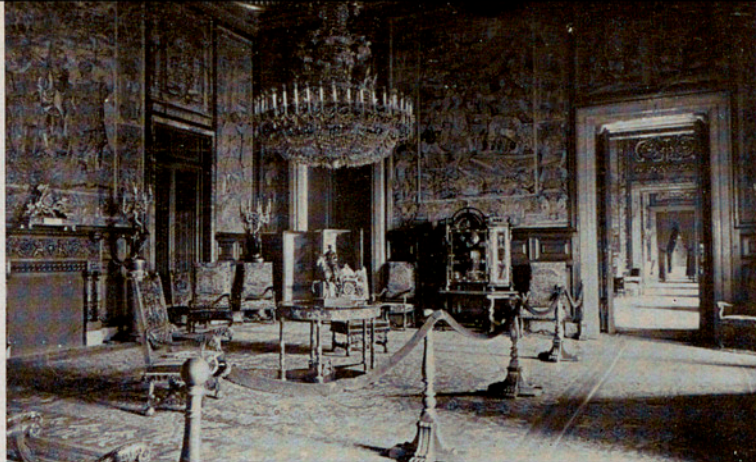
La regia capilla, elegante y severa, donde se celebraban las solemnidades religiosas de la Corte



Antecámara de la Reina Doña María Cristina



El Salón de Armas en el Palacio de Oriente



un arquitecto siciliano que hizo la Catedral de Lisboa y cuyo nombre se ignora y que sirve al rey de Cerdeña — a pesar del regio desconocimiento de su nombre, Juvara disfrutaba ya de grande fama en Europa —, y se le encargó la elaboración de un proyecto. En 1735, a poco de su llegada a la Corte de España, el italiano presentó a Felipe V los vastísimos planos de un palacio con cuatro grandes patios más dos cúpulas que habrían de servir de remate a la iglesia y a la biblioteca. Sólo un obstáculo surgió para la realización completa de la idea: la decisión del monarca de no variar, con relación al antiguo, el lugar de emplazamiento de su futuro alcázar. Esto obligó a Juvara a reducir el proyecto a la cuarta parte, pero el Destino lo redujo aun más ya que, en 1736, cuando aun no estaba terminada la maqueta de la obra, murió el arquitecto, no sin que hubiera designado a quien juzgaba más capaz de sustituirle: Juan Bautista Sacchetti, que había trabajado con Juvara en la edificación del Palacio Real de Turín.

La obra comenzó en 1738. Veintiséis años después se alojaban ya los Reyes, que durante aquel espacio de tiempo habían permanecido en el Escorial, en el nuevo Palacio. Cuando terminó la magnífica fábrica con su actual cuadrilátero frontal, cuyo segundo cuerpo lleva un entablamento de columnas jónicas en las partes resaltadas y pilastras en las entrantes, sólo faltaba por colocar en el estrecho ático una colección de estatuas de gran tamaño representando reyes, estatuas que por su peso y dimensiones no pudieron ser sostenidas por su reducido soporte. Hubo de suprimirse, pues, este pináculo a pesar de que con su falta queda fría la ordenación de la cornisa, que sólo tiene un frontón rectangular en la fachada sur, correspondiente a la Sala del Trono, y una cúpula que sirve de remate a la capilla en la fachada norte, mientras las monumentales figuras de los reyes de España, en cuya colección, porque no faltara uno, ni siquiera el más insignificante de los monarcas godos había sido suprimido, eran convenientemente guardadas y más tarde repartidas entre la Plaza de Oriente, el Retiro y varias ciudades españolas.

No obstante, el Palacio Real de Madrid es la más espléndida de las residencias construidas en el siglo XVIII. Según el arqueólogo Fortunato de Selgas, «el Alcázar de los Reyes de España es la más magnífica de las moradas regias construidas en Europa desde el Renacimiento».

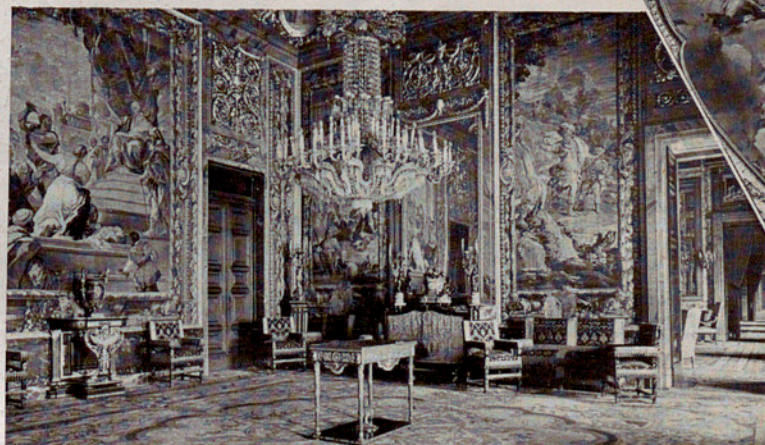
La decoración es posterior a Felipe V. Corrado Giaquinto comenzó a trabajar en ella en 1753 y desde 1761 Mengs y Tiepolo, a quienes siguieron los hermanos González Velázquez, Maella, Bayeu y López. La Sala del Trono, especialmente, es una maravilla de decoración. Con el techo pintado al fresco por Tiepolo — última de las obras de aquel gran pintor —, la inmensa nave costó, en 1796, dos millones trescientos sesenta y nueve mil trescientos noventa reales de vellón, precio en el que no fué incluida la decoración del techo, sino sólo «los cuatro leones, los bronces dorados de molido, los jaspes de España, la silla, el escudo de armas reales y lo que llevan las otras mesas».

Sería interminable enumerar y describir las restantes estancias, pero sí es preciso, para completar el boceto histórico de la creación del Palacio, reseñar que en tiempo de Carlos III se pensó en una enorme ampliación a cargo de Sabatini, pero no se construyó sino el cuerpo asimétrico al sudeste; que bajo el reinado de Fernando VII se trató de la urbanización de la Plaza de Oriente como necesaria para valorizar la perspectiva del edificio; que en 1845 se edificaron las alas de la Plaza Meridional, y que la última obra importante que se realizó allí fué la Armería, en 1893, donde se reunieron trofeos y ejemplares de extraordinario valor e importancia.

REGINA FLAVIO

El Salón de Tapices

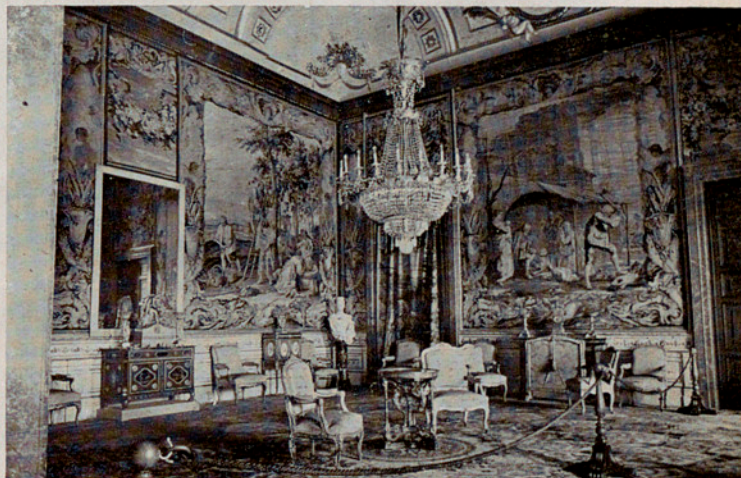
(Reportaje gráfico especial de Cifra)



El techo de la Sala oficial, caquisita y decorativa obra de Tiepolo



Un ángulo del Salón de Espejos en la egregia residencia



Salón de la Reina Doña María Cristina

CHAMPAÑA Coquet Mestres



REGIO en PRESENTACIÓN y en CONTENIDO

Gama

El perfume de Paris

DE
RAPHAEL

239

CONCESIONARIO A. PUIG Y CIA BARCELONA

*Menos trabajo, menos gasto y
más limpieza en su hogar*

**CON LA MAQUINA DE
LAVAR ROPA Y PLATOS
TURMIX-BERRENS**

QUE LE OFRECE LA AGENCIA OFICIAL

Casa Edison

Es una máquina sencilla, pero sensacional, pues reúne las siguientes 12 VENTAJAS:

1. Lava los platos y los cubiertos mejor que una persona;
2. Deja la ropa más limpia y más blanca que la mejor lavandera;
3. No estropea la ropa, no disminuye su duración ni rompe los platos, carece de piezas que frotan la ropa;
4. Sirve lo mismo para sábanas que para prendas de seda, lana o nylon, o que para un mugriento mono de mecánico;
5. Sólo gasta, como máximo, 25 ctmos. de corriente por hora;
6. Es transformable rápidamente en un potentísimo aspirador;
7. Sólo requiere un enchufe de luz o de fuerza, sea alterna, sea continua, y no necesita instalación de agua;
8. Su uso es tan sencillo que hasta una niña puede manejarla;
9. Vd misma puede llevársela, si es necesario, en el tren o en el coche;
10. Únicamente una de sus piezas, el motor, es susceptible de averías;
11. En diez minutos de funcionamiento, lava dos docenas de platos y los correspondientes cubiertos y cinco horas de funcionar a la semana son suficientes para lavar toda la ropa interior, de cama, mesa y cocina de una familia de ocho personas;
12. Está fabricada por TURMIX-BERRENS, la gran marca de prestigio internacional y además de su garantía, tiene la de la Sociedad Casa Edison.

Véala funcionar en nuestro establecimiento o pida una demostración a domicilio.

Casa Edison Agencia Oficial TURMIX-BERRENS
RONDA UNIVERSIDAD, 12 - BARCELONA - TEL. 22 60 32

Indianas

M. DALÍ

ESTAMPADOS A MANO - TELAS PARA DECORACIÓN

Algo nuevo y tradicional coincidente con las actuales directrices de la decoración Inglesa y Norteamericana

EXPOSICIÓN Y VENTA:

PASEO DE GRACIA, 11
(Galería Condal)
BARCELONA

Taller de Estampación en el Pueblo Español, de Montjuich



Museo de Artes e Industrias Populares



José M. Mallol Suazo. — Interior. — Sala Parés

(Foto Serra)

EL ARTE

Por JUAN CORTÉS

PABLO ROIG

En estos tiempos que atravesamos, tan aquejados de histrionismos de toda clase, en que tan frecuentemente la simulación suplanta a la autenticidad y bajo las apariencias de quién sabe qué genialidades pretende disimularse una absoluta mediocridad, son muchos los artistas que han sabido asimilarse lo más obvio y somero — tanto más susceptible de ser asimilado cuanto menos laboriosa resulta su imitación — de las características de las obras de mayor sensación y escándalo de la producción artística. Esos artistas, conocedores de sus propios límites, se concre-

Joaquín Terruella. — Paisaje. — Sala Gaspar

(Foto Robert)



tan a la repetición indefinida de aquellos modelos, sin atreverse a nada más. Toda su modernidad consiste en esa reiteración de los gestos y maneras considerados más actuales y para todo tienen ya la solución prevista. Ningún conflicto les asediará jamás. No les hemos de vituperar por ello; pues en este mundo cada cual tiene su lugar señalado. Pero, en verdad, se hallan mucho más cerca de dejarnos indiferentes que de entusiasmarlos.

Otros son los artistas que admiramos. Uno de ellos es, por ejemplo, ese formidable pintor que es Pablo Roig, quien exhibió últimamente en *Syra* una maravillosa colección de óleos de paisajes, floreros, bodegones, figuras y retratos, verdaderamente ejemplar por cuanto constituía la más fehaciente expresión de una verdadera sensibilidad de pintor moderno. Si una pintura se produce actualmente entre nosotros que, al mismo tiempo que inspire respeto por su sustantiva categoría, impresione jubilosamente por su frescor y alacridad, es ésta del maestro Pablo Roig. Nutrida por una solidísima formación y animada por un espíritu siempre alerta, nada más lejos de lo dicho y redicho, del lugar común y de la frase hecha; en ella, la vena de la inspiración fluye sosegada, sin borbotones ni explosión, pero siempre viva y eficaz.

SANJUÁN

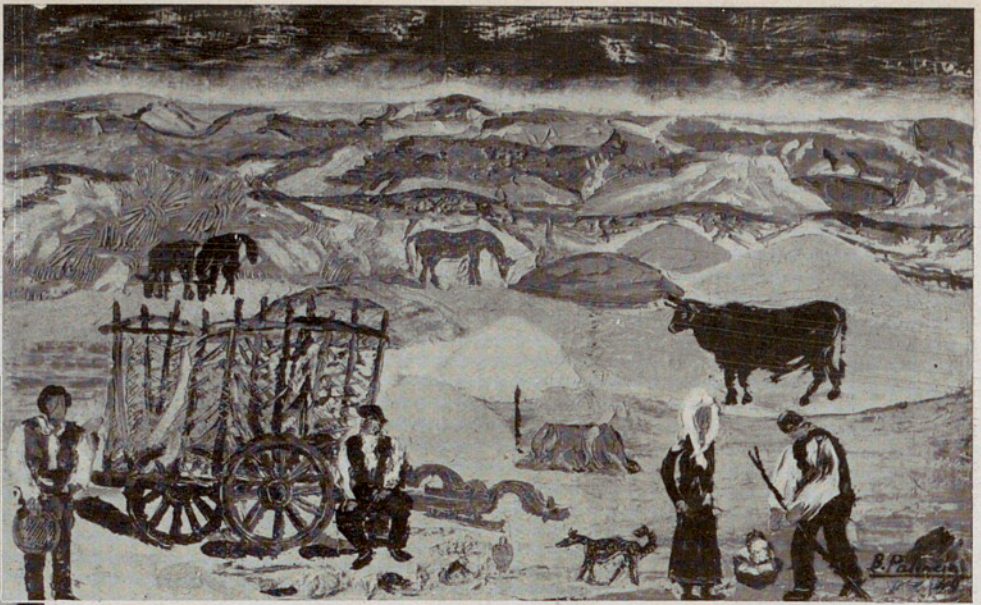
En *Argos* exhibió Sanjuán un buen acopio de pinturas, por las que daba constancia de su reiterada actitud de meditada recapitación sobre los objetivos de su arte y su firme decisión de divagar lo menos posible por caminos sin salida. La intrínseca llaneza de su temperamento vehemente y apasionado, se expresa sin traba ni coacción en sus lienzos, acaso mediocremente encadenados por su general condición estilística, mucho menos que uniforme, pero sí de un fuerte acento personal aun a través de esas diferencias de expresión.

Sanjuán presta considerablemente mayor atención a los matices y acordes colorísticos que a la estricta forma y a la corporeidad. Ello no significa ningún abandono del sustentáculo estructural, aunque sí una ágil libertad en su trato, que sabe ser amplio o ceñido según la necesidad expresiva de cada momento.

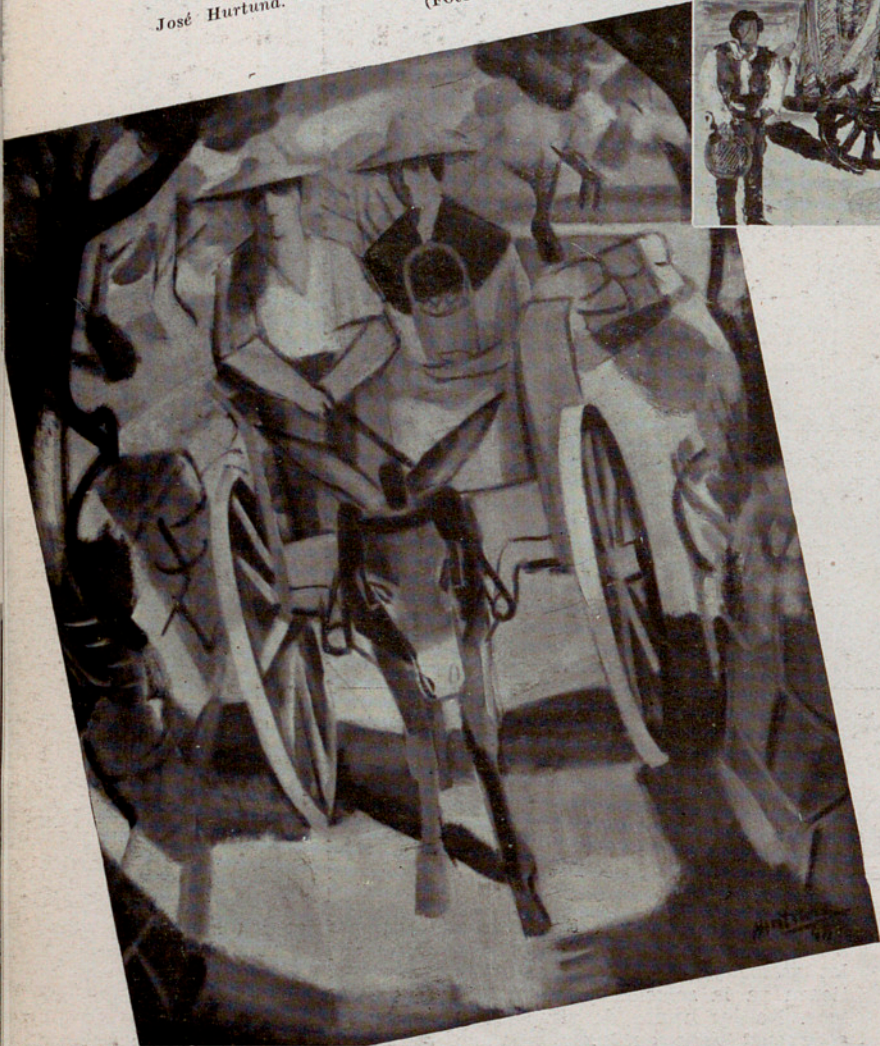
BENJAMÍN PALENCIA

Vario y disperso hubo de parecernos el pintor Benjamín Palencia en la exposición con que se nos presentó, la temporada pasada, en *Galerías Layetanas*, abarcando, como abarcaba aquel conjunto, largos años de su producción, del transcurso de la cual durante los mismos parecía haberse escogido precisamente las

Benjamín Palencia. — Paisaje. — Galerías Layetanas
(Foto Gudiol)



José Hurtuna. — Composición. — Syra
(Foto Robert)



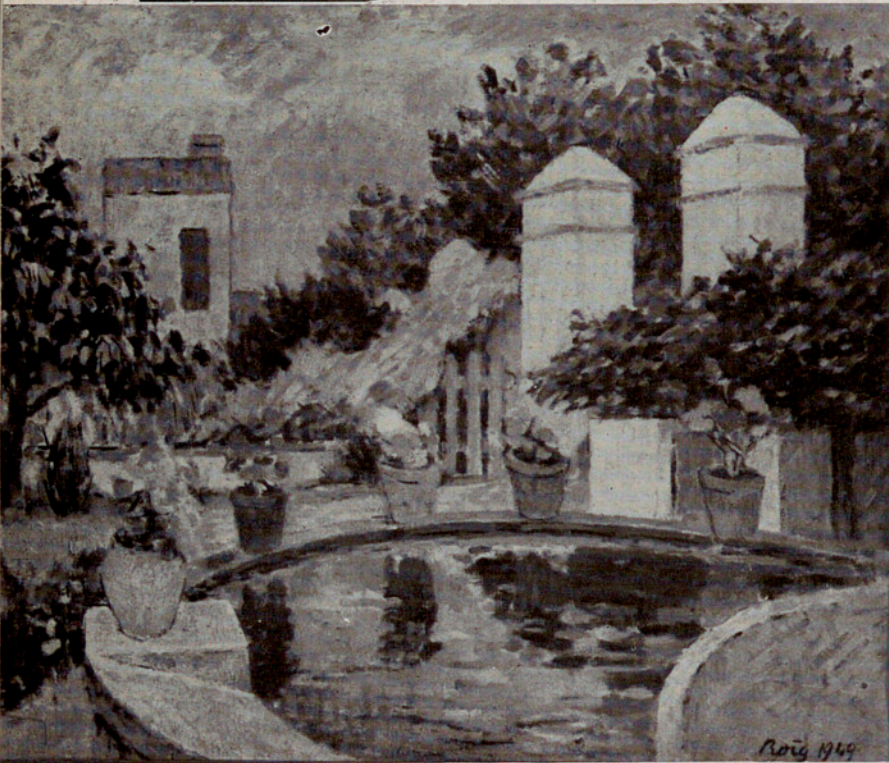
obras más señeras y más específicamente representativas del diferente estado de ánimo que las había informado. En aquel conjunto se daban cita todas las tendencias y estilos que han visto la luz en el presente siglo. Había de común, sin embargo, entre todos aquellos lienzos, una insobornable voluntariedad enunciativa y una fortaleza de dicción verdaderamente impresionante. Esta corría a todo lo largo de las diferentes metamorfosis que asumía la narración «palentina», la cual demasiado a menudo derivaba más hacia el decorativismo que por el cauce de una intención puramente pictórica.

Esa dispersión estilística iba ya eliminándose en las postreras obras de aquel amplio ciclo, que parecía cerrarse con una más atenta objetividad. Benjamín Palencia no perdía nada de su virulencia narrativa pero ganaba en enjundia e intención plástica. Hoy ha vuelto a exponer, en *Galerías Layetanas*, también, y aquella línea que entonces se iniciaba se marca con mayor franqueza, obteniendo resultados de irrefragable elocuencia en su apasionada elocución.

JOSE MARIA MALLOL SUAZO

Con ser mucho lo que en adquisición técnica y afinamiento conceptual ha ido ganando José María Mallol Suazo de un tiempo a esta parte, robusteciendo su fraseo con una más ceñida acentuación de formas y valores, enriqueciéndolo con una extensión mucho mayor en su registro de percepciones y abandonando progresivamente unas antiguas querencias, no despreciables, ni mucho menos, pero acaso demasiado absorbentes para no dejar de ser en un momento dado un peligro de formulismo más que una propia expresión; con ser mucho, digo, lo que ha ganado Mallol Suazo, en cuanto a técnica y concepto dentro de esa etapa cuyo inicio coincidió con sus primeros contactos con el paisaje ibicense, ello es muy poco al lado de una determinada condición de rotundidad plástica que, con la naturalidad de lo espontáneo y no deliberado, y manifestándose de más en más activa a medida que el pintor va afirmándose bajo esas directrices, surge en sus lienzos, tejida y entremezclada con todos los atributos estéticoartísticos que los constituyen, para otorgarles una singularísima y evidente unidad orgánica, absoluta y conclusiva, sin apelación ni rectificación posibles.

Ha expuesto Mallol Suazo en *Sala Parés*. Su exposición ha sido, a nuestro entender, si no la más clamorosa que nos ha ofrecido por sus elementos de sorpresa e imprevisto, sí la más persuasiva en lo que se refiere a solidez y hondura.



Pablo Roig. — Jardín — Syra
(Foto Robert)

Aguilar Ortiz. — La Rambla. — Sala Rovira
(Foto Robert)



J. HURTUNA

Inteligente y sensible al mismo tiempo nos parece la pintura de J. Hurtuna, quien nos presentó en Syra una exposición de lienzos de los que se hallaba ausente en absoluto cualquier forma de sabihonda pedantería, de suficiencia profesoral o de pesadez expositiva.

Hurtuna, que siente la realidad como quien más pueda sentirla, que ama fervorosamente formas, líneas y colores, que se da cuenta de la maravilla que es el juego de la luz en la atmósfera y de la óptima reserva de sensaciones visuales que constituye la infinita matización colorística de cualquier fragmento de lo que forma el mundo de nuestra percepción, no ha sido nunca un pintor verista ni ha tenido jamás ningún encanto para él la discriminación precisa y circunstanciada de topografías ni anatomías. Su representación es menos una descripción que una evocación. Pero es tanta la justeza con que el pintor arremete contra la complejidad corporal de sus objetos, eliminando de su visión cuanto es puro accesorio para la intención que le mueve, es tan vivo, agudo y exacto en sus alambicadas síntesis, donde todo queda incluso expresado en esa misma abstracción a que se sujeta, que con ello hay ya bastante para diputarle artista de primerísima clase.

PORCAR

Renovó Jaime Porcar su acostumbrada toma de contacto con el público barcelonés, por medio de su exposición que, como cada temporada por estas fechas, celebró en *La Pinacoteca*.

No trajo nuestro viejo amigo castellonense, en su pintura de durante el pasado año, que constituía su exposición, ningún transtorno conceptual ni ninguna variación temática. Sigue Porcar siendo el concienzudo y valiente pintor de siempre, y aunque, como señalamos, nada nuevo nos vino a decir, repitiendo, incluso, los mismos asuntos de otras veces, nos satisfizo verle atacándolos con un inédito empuje y resolviéndolos con su aplomado estilo, en el que no deja de haber un cierto arrebatado apasionado.

GARCIA OCHOA

La primera exposición individual del pintor Luis García Ochoa, asturiano que se nos dió a conocer en el «Primer Salón de Artistas Ibéricos», ha tenido lugar, como lo tuvo éste, en las salas de *Galerías Layetanas*. Aportó a aquella manifestación García Ochoa tres lienzos vehementes y alborotados que nos hicieron considerarle pintor de tendencia mucho más intuitivista que racionadora. El conjunto de la exposición que motiva este comentario corrobora aquella misma impresión. Es García Ochoa pintor de una exuberancia vital verdaderamente avasalladora. Toda peripécia accesoria queda ahogada por el puro placer de la pincelación, la voluptuosidad del empaste y la voracidad narrativa que pasa por encima de toda discriminación de calidades y términos.

JOAQUIN TERRUELLA

La tónica de Joaquín Terruella se nos antoja que deriva en estos últimos tiempos hacia las medias luces, las armonías en gris y acordes más velados que los que antes eran su predilección. Con ello su pintura no ha perdido nada; antes bien, ha ganado un afinamiento melancólico que viene a añadir un nuevo prisma a su capacidad aprehensora y representativa. Sigue, por otra parte, Terruella, con su explícita luminosidad anterior, alternando, en la última exposición que comentamos, celebrada en Sala Gaspar, uno y otro de ambos enfoques con la soltura e idoneidad que le caracterizan de siempre.

RODA

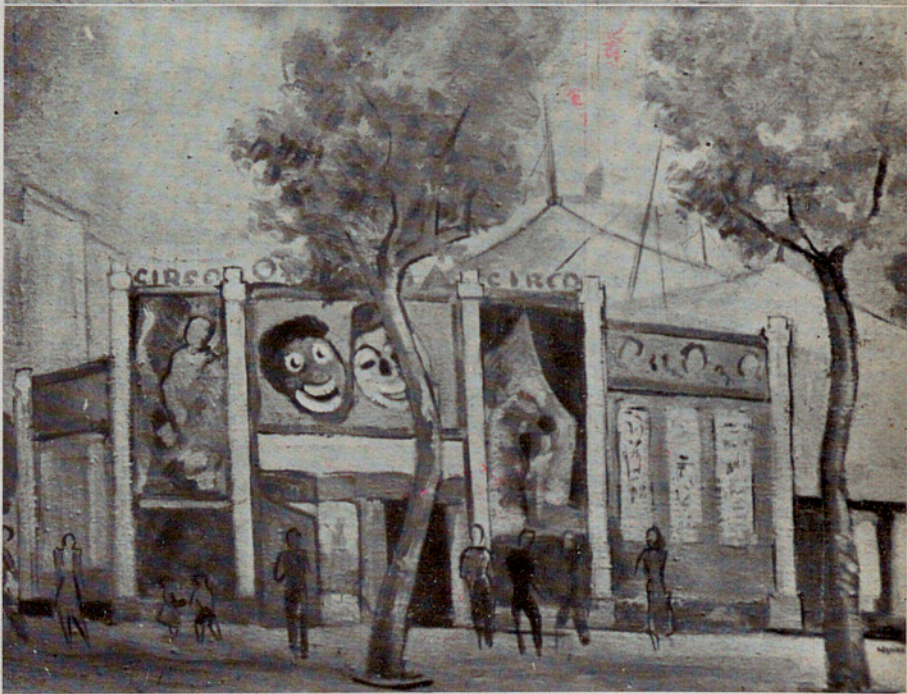
Aunque no bien definido aún, pero sí porfiado en su exigencia y procurando llevar su persecución de la forma y el color hasta sus máximas posibilidades, se nos apareció el joven pintor Roda, en Syra, con una amplia exposición de figuras, retratos y paisajes, en considerabilísimo avance sobre lo que anteriormente nos había ido mostrando.

Roda está dispuesto a comprometerse, sin ninguna reserva ni marrullería. Acomete sus problemas directamente y no piensa ni un momento en rehuir las complejidades que acarrearán, acudiendo a una u otra de esas fórmulas tan socorridas que brindan su generoso auxilio a quienquiera que esté en trance de dificultad, con la bienhallada solución de la sensibilidad pura. La posición que ha adoptado Roda no es, ciertamente, la más cómoda, pero es la que mejor rendimiento ha de dar al pintor con respecto a su propia obra.

AGUILAR ORTIZ

Teniendo que trasladarse a Sudamérica, donde va a trabajar por algún tiempo, el pintor Aguilar Ortiz se despidió de nosotros con una exposición de unas cuantas realizaciones al óleo y unos pocos dibujos.

De los múltiples aspectos de la vida de nuestra ciudad se ha hecho glosador gráfico el artista, enamorado de sus ambientes, que vierte con un mínimo de afectación y con una cálida palpación emotiva. Altamente evocadoras, en su propia intrascendencia y sencillez, son esas pequeñas obras de Aguilar Ortiz que nos presentan los variados escenarios de calles, espectáculos y centros de diversión, de los que ha captado la peculiar atmósfera y carácter particular con ágil seguridad.



Jaime Porcar. — Marina. — La Pinacoteca (Foto Serra)
Sanjuán. — El Circo. — Galerías Argos

¡Deportistas!..

LINIMENTO
ULTRARRAPIDO

Frixal



» Bayer «

La marca de confianza

Marcas registradas

CONSULTE CON SU MEDICO

LA QUÍMICA COMERCIAL Y FARMACÉUTICA, S. A.
BARCELONA

Nombres y Marcas registrados

© S. A. 10828

EL ARTISTA Y SU MENSAJE

ALBERTO MUÑOZ, pintor

Artista joven, muy joven todavía; tan joven, que a primera vista da la impresión de que ha de carecer aún de aquellas condiciones de experiencia y conocimiento que son necesarias a todo cultivador de las Bellas Artes. Poco después de un breve rato de charla con él, adquirimos el pleno convencimiento de que conoce su oficio bien y que respecto a pintura tiene un criterio formado y con ideas propias.

Nos fué presentado casualmente y sin tener la menor idea de incluirle, por lo menos de momento, en nuestra galería de pintores. Pero enzarzados en la discusión amistosa y en muchos puntos coincidente de varios temas artísticos, y al saber que dentro de poco había de ofrecernos su primera exposición individual en las Galerias Argos, y sobre todo a la vista de varios ejemplares de su producción, no vacilamos en ofrecerlo a nuestros amables lectores.

Nosotros, francamente, vemos para Alberto Muñoz un porvenir aureolado con las máximas posibilidades si, partiendo del punto en que está situado actualmente, sabe mantener el suficiente tesón para escalar, con afán de superación, las difíciles regiones del arte puro.

Seguro en el trazo, rico en color, con los problemas de atmósfera y perspectiva bien resueltos en los distintos planos, Alberto Muñoz nos da la sensación de un artista ya currido en las lides del arte. Nadie diría, ante las reproducciones que hoy ofrecemos a nuestros lectores, que se trata de un artista que celebra su *puesta de largo* en los salones de pintura. Y conste que pocas veces, como en el presente caso, nos hallamos ante la dificultad de escoger las fotos para publicar, pues a disponer de más espacio, hubiéramos insertado algunas más, en extremo interesantes.

Sin precedentes familiares en cuanto al cultivo del arte, Alberto Muñoz siguió por pura afición todos los cursos en la clase de J. Nogué de la Escuela de Artes y Oficios. Más tarde entró en el taller del pintor Juan Serra.

—Bajo los auspicios de tan excelente maestro — nos dice Muñoz —, aprendí el oficio de pintor.

Y aquí hemos de hacer una digresión, para recordar una frase de Durancamps en nuestro primer reportaje artístico en el número primero de nuestra revista: «La artesanía es, para el artista, la base absolutamente imprescindible para su futuro desarrollo.»

—En el taller de Juan Serra — sigue diciendo —, trabajé con todo el ahinco para mi formación profesional. Dibujar, dibujar incansablemente, obsesivamente, como un aprendiz de piano modula escalas en el teclado. Luego, pintarlo todo: reproducciones, naturaleza muerta, figura al natural, paisaje... Y volver a repetir una y otra vez hasta estar en condiciones de volar por mis propias alas. Y después, eso: volar y pintar por mi cuenta, llevando en mi interior el buen recuerdo del maestro que me había formado, pero procurando expulsar de mi paleta toda influencia que pudiera parecer una servil imitación.

—¿Viajes por el extranjero?

—Hasta ahora, no. Contando con la protección del señor Maragall, a quien tanto deben muchos artistas catalanes, pude pasar una temporada en Madrid para extasiarme y estudiar ante los grandes maestros de la pintura.

—¿Qué impresión le produjo el Prado?

—Lo que más me interesó fué Velázquez, Goya y El Greco. Al primero lo considero como maestro de maestros. Al Greco, que me causó una impresión enorme, no me atreví a copiarle; así como puse mi caballete ante Velázquez, para estudiar y resolver ciertos problemas que me tenía planteados, no supe decidirme a hacerlo ante El Greco, porque vi su obra tan característica, tan personal, que cualquier intento lo hubiese considerado una imitación burda. Ahora que, entre nosotros, le voy a decir una cosa: que no se preocupen los surrealistas y los demás que andan por ahí buscando algo que no encuentran porque no saben bien lo que es. Cuantos problemas se plantean y procuran resolver inútilmente, ya los tenía resueltos Doménico Theotocopulis y con muchísima más elegancia, ciertamente.

—¿No había realizado ninguna exposición?

—Individual, no. En la quincena del 25 de marzo al 14 de abril me presenté por primera vez en público. Había concurrido a varias colectivas, entre ellas la de Montserrat.

—¿Tiene buenos ánimos?

—Siempre ha de haberlos en un espíritu joven y que procura decir en todo momento la verdad. Voy en busca de un ideal y espero triunfar. Sin esta esperanza, no tendrían razón de ser los insomnios y desazones que se pasan ante una obra prevista y comenzada.

Nosotros compartimos con el artista sus esperanzas de triunfo, y lealmente se lo deseamos.

JOAQUIN VAYRIBA AULET



DECORACION

EL DECORADOR ANTONIO BADRINAS

Badrinas es decorador «moderno» desde hace muchos años, de cuando se inició en la profesión. No todo el público entiende qué cosa es modernidad en muebles y decoración del interior; hay quien cree que las tendencias en el mobiliario pasan muy aprisa y envejecen pronto. En verdad, no debería confundirse la moda con la modernidad.

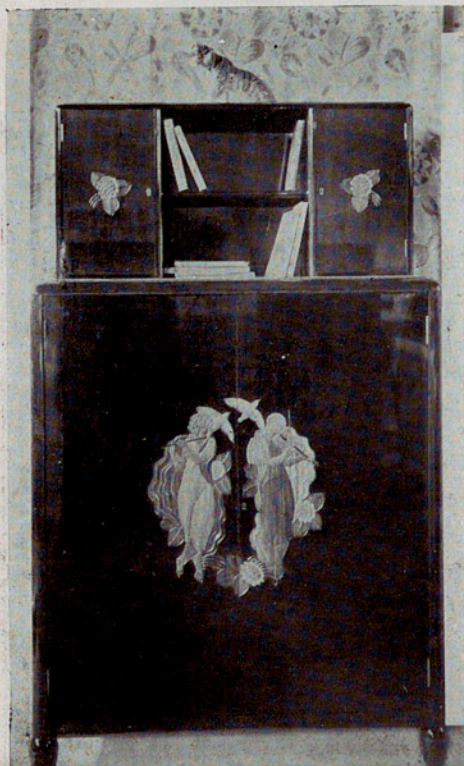
Pintor de gran sensibilidad, ha contado siempre con fieles admiradores en ambos aspectos de su actividad personal. Aunque su credo alcanzara a los menos en número, evidentemente era artista para la selección.

Al cabo de veinticinco años de la Exposición Interna-

cional del Mueble en París, a la que Badrinas asistió junto con otros destacados miembros del F. A. D. en una feliz aportación, encabezada por su extinto presidente don Santiago Marco, se comprende ya más ampliamente que la simple mutación de una madera por otra, de unos temas de talla por otros, no significa más que el cambio de moda. Los comedores, los recibidores y los despachos en estilo Renacimiento, o lo que fuere, mientras su madera apareciese teñida de un color muy oscuro, se han visto pasados de moda repetidas veces antes de ésta de ahora, de esta acogida general y más que afectuosa tributada al mue-



Vista general de la sala-comedor del Gran Casino de Tarrasa



Mueble secreter de Badrinas, en madera de Jacaranda, con marqueterías en relieve de J. Obiols



Salita de estar, para señora

ble isabelino. Pero la modernidad de la época estaba en la cruda creación, que si tiene reminiscencias de algo, no puede ser de antiguas debilidades o lindes, sino de las actuales exigencias y circunstancias que envuelven a tantos y tantos útiles objetos y aparatos como llenan nuestra vida doméstica y social.

Hallando la línea grácil, elegante; la amable coloración de la madera, la calidad, en suma, del mueble, aparecida como espontáneamente en volúmenes tranquilos, donde no cabe lo rebuscado ni lo afectado, lo cargado por añadidura, y todo ello basado en un claro concepto de probidad en el oficio, sin salirse de los cánones que la materia y la tradición imponen: así produce Badrinas desde hace más de veinticinco años, como otros en nuestro pro-



Alcoba catalana, con cama procedente de Olot. Cómoda reestilizada por Badrinas; fondo azul con motivos policromos y dorado. Colcha azul y cortinas de tul en tono marfileño



Salón presentado en la Exposición Nacional de Arte Decorativas (Madrid, 1947), en la que alcanzó Medalla de Plata

Salón de Fiestas del Gran Casino de Tarrasa; pinturas de José Obiols

pio país y en el extranjero, siguiendo el camino que le dictaban la propia personalidad y la sensibilidad del ambiente.

En la decoración del interior, se ha manifestado también como requiere un medio cultivado. Más que como artista, ha gustado figurar en ello como «ensambler» y ha hecho uso de la colaboración de pintores como Espinal y Vaucell; escultores tales como Granyé y Rébull, y la extraordinariamente atractiva y meritoria de José Obiols para la marquetería de ese mobiliario suyo, tan estudiado y concienzudamente elaborado.

JOSE MAINAR

MATERIAL FACILITADO POR EL FOMENTO DE LAS ARTES DECORATIVAS DE BARCELONA





Proyectos y realizaciones

de GRIFÉ & ESCODA

Detalle de vestidor con armarios empotrados, arco enmarcando la ventana y tocador vestido con organdi con bordado inglés. Cama de reposo en damasco verde agua. Las faldas del "pouff" son plisadas "soleil". En el bajo de los armarios cajones con rejilla para los zapatos.

DORMITORIOS Y VESTIDORES

En la decoración de estas dos habitaciones tan íntimas, donde la personalidad del que las habita es tan acusada, debe el decorador prestar mayor atención para lograr la perfecta conjunción de la parte útil con la meramente decorativa.

Comunicando estas piezas que ofrecemos entre sí con un gran arco, o haciendo que su proximidad sea de fácil acceso, pueden ambas piezas completarse e incluso formar parte de una sola.

La pulcritud de líneas y los detalles de feminidad en su adorno permiten la creación de un ambiente completamente distinto al de cualquier otra habitación.

Los colores suaves armonizados consiguen por sí mismos el clima de reposo necesario. Etamines y organdies combinados con bordados ingleses o encajes de Chantilly negro en transparencia de rosas y verdes pálidos, visten estos tocadores que, bajo sus faldas, esconden en pequeños cajones y estantes todos los secretos de la belleza.

Una cama de reposo tapizada en damasco blanco con rayas verde pálido y recuadrada con flecos del mismo color, es un detalle agradable y de suma comodidad en el hueco de la ventana adornada con volantes de organdi blanco. Unos cortinones en satén beig separan este rincón del resto del dormitorio.

El brocatel tapiza una de estas camas, inspiradas en la línea francesa del siglo XVIII.

Las tallas doradas enmarcan y enriquecen esta otra cama barroca, en la que en el centro se ha incrustado un cobre antiguo de singular belleza. El resto de la cama es laqueado en verde, gris y draperías malva.

En los vestidores, los armarios empotrados, completamente blancos, se recuadran con molduras. La luz entra difusa a través de las cortinas de «voile» y en los paneles acusa el suave relieve de unas primorosas tallas de flores silvestres.



Detalle de cuarto vestidor, con armarios empotrados, lacados en blanco, espejos en los paneles y tocador vestido de organdi blanco y chantilly negro, con lazos de terciopelo verde.



*Dormitorio barroco catalán del XVIII lacado en verde gris
y toques malva. Las tallas, en oro viejo*

*Cama francesa tapizada en brocatel verde y oro, y cama
de reposo en damasco blanco, con rayas y flecos verde:
(Fotos Man)*



La Moda

Selecciones de "Liceo"

La primera impresión que experimentamos después de conocer la orientación de la moda en esta primavera, por las colecciones exhibidas ya sea en París, en Londres o en Barcelona, es que la moda "apenas ha cambiado".

Este es un comentario muy corriente, que se detiene frente a los detalles completamente originales que caracterizan las exhibiciones de esta temporada. El secreto está en el corte, en un sencillo fruncido, en la gracia de un escote, en el cuello o en un bordado. Continúa empleándose los plisados muy pequeños, más como adorno complementario que como base de una falda. Los cuerpos "suplés", algo ablusados por detrás, han tenido una buena acogida. Hemos visto mangas largas y otras muy cortas, con enormes sisas y grandes escotes. Unas faldas son rectas y otras anchas, aunque en general predominan las estrechas,

principalmente en los trajes de chaqueta. Estos trajes, completamente ceñidos al cuerpo, llevan la chaqueta muy corta y apretada y parecen esforzarse, como en conjunto todos los demás trajes, en amoldarse y realzar las formas de la mujer. Por contraste, los abrigos son amplios, los búsones tie-

nen vuelo y las mangas se ofrecen holgadas.

Por lo que se refiere a los colores, parece que cada primavera venga mostrando el azul marino como el más indicado. Se prodigan los adornos blancos y continúa llevándose el tono rojo y varias gamas de gris. Se ha insistido nuevamente con las telas a cuadritos y con la pata de gallo en blanco y negro que, a pesar de no ser una originalidad, ha entrado en las normas del gusto clásico, que no fatiga.

Por MARIA ALBERTA MONSET

Magnífico conjunto de traje de chaqueta negro, con originalísimos detalles y accesorios

MODELO de JACQUES FATH

(Foto Cifra-Gráfica)





ABÉNULA

PARA LA HIGIENE Y BELLEZA DE LAS PESTAÑAS Y DE LOS OJOS

*Traje de ctomán azul marino, chaqueta
con capa reversible en rojo y azul marino.
Sombrero de ctomán*

MODELOS de **ASUNCIÓN BASTIDA**

*Traje azul marino de tuser, con la chaqueta
de gabardina reversible*

*Traje de chaqueta de franela color gris,
corbata de riqué blanco*

(Fotos - Man)





*Traje de noche de satén natural de color rojo vivo,
cuerpo fruncido y bordado con "paillette."*

Modelo diseñado por el modisto español
CASTILLO y presentado en los salones
de Elizabeth Arden de New-York

(Foto Batlles-Compte obtenida en EE. UU.
exclusiva para LICEO)



Elegante traje chaqueta de lana a cuadros en dos colores

MODELO de LANVIN

Conjunto a cuadritos blanco y negro con la chaqueta ribeteada y las mangas recogidas al puño

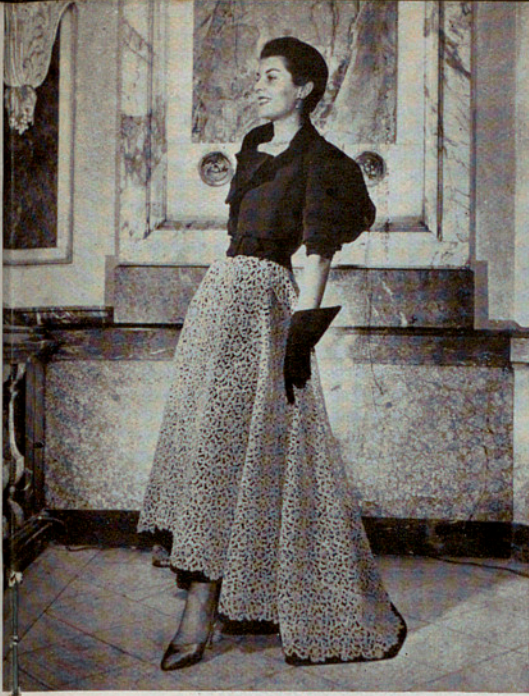
MODELO de JACQUES FATH

(Fotos Cifra-Gráfica)



Traje de piqué blanco, con mangas abolladas y recogidas a la altura del codo, con original capita corta por la espalda

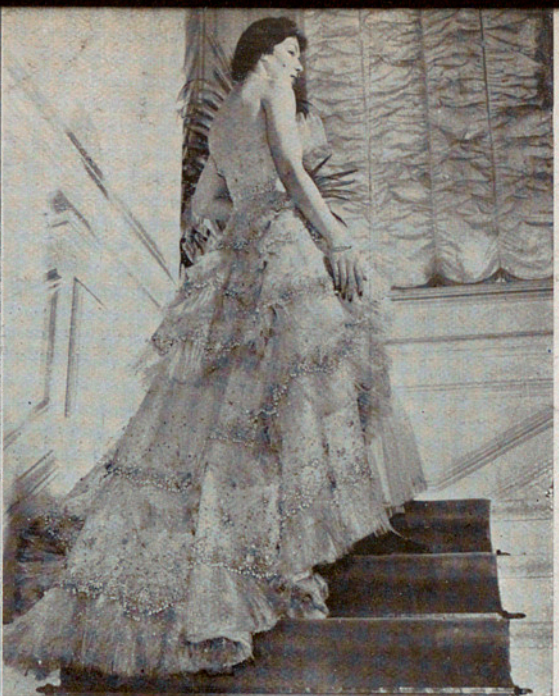
MODELO de MARCEL ROCHAS



Traje de noche de *fay* negro con rica falda de encaje blanco. Bolero negro
 MODELO de **JEAN DESSES**



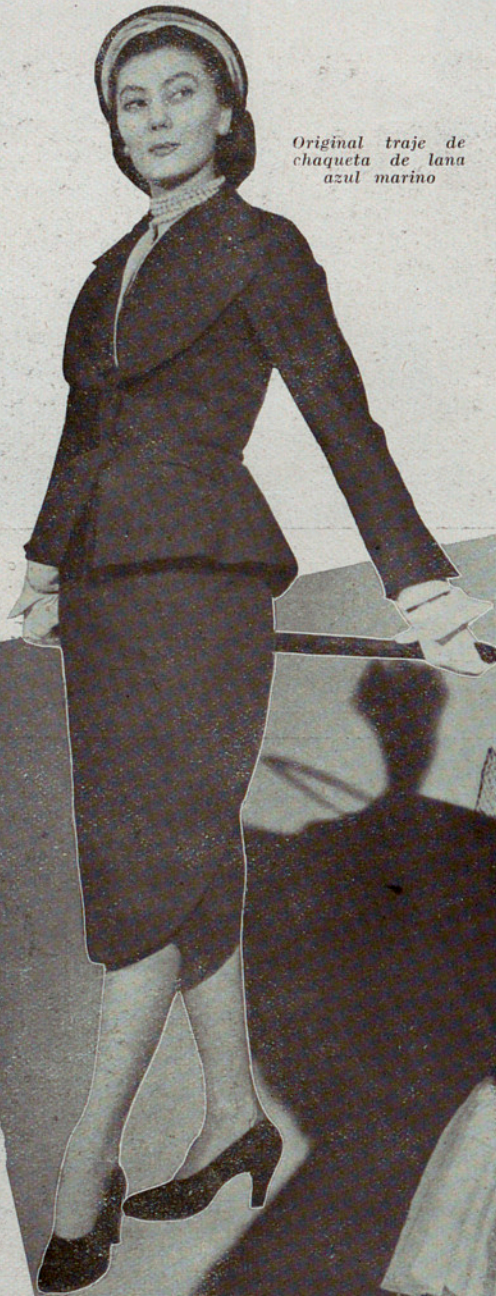
Original traje de organdí blanco estampado en negro
 MODELO de **SCHIAPARELLI**
 (Fotos Cifra-Gráfica)



Riquísimo vestido de noche en raso y gasa color crema, bordado con piedras de varios colores
 MODELO de **CHRISTIAN DIOR**



Traje de noche de raso verde esmeralda, adornado con seda blanca trabajada a lorcitas
 MODELO de **LANVIN**



Original traje de chaqueta de lana azul marino

Conjunto de tarde en raso de seda, la falda negra muy estrecha, chaqueta blanca con detalles negros

MODELOS de CHRISTIAN DIOR



Vestido para tarde de línea muy simple, en lana a cuadros blanco y negro. Detalle muy femenino en el cuello

MODELO de JACQUES FATH

(Fotos Cifra-Gráfica)

Intermedio

EL TONO
SENSACIONAL

3 tonos.



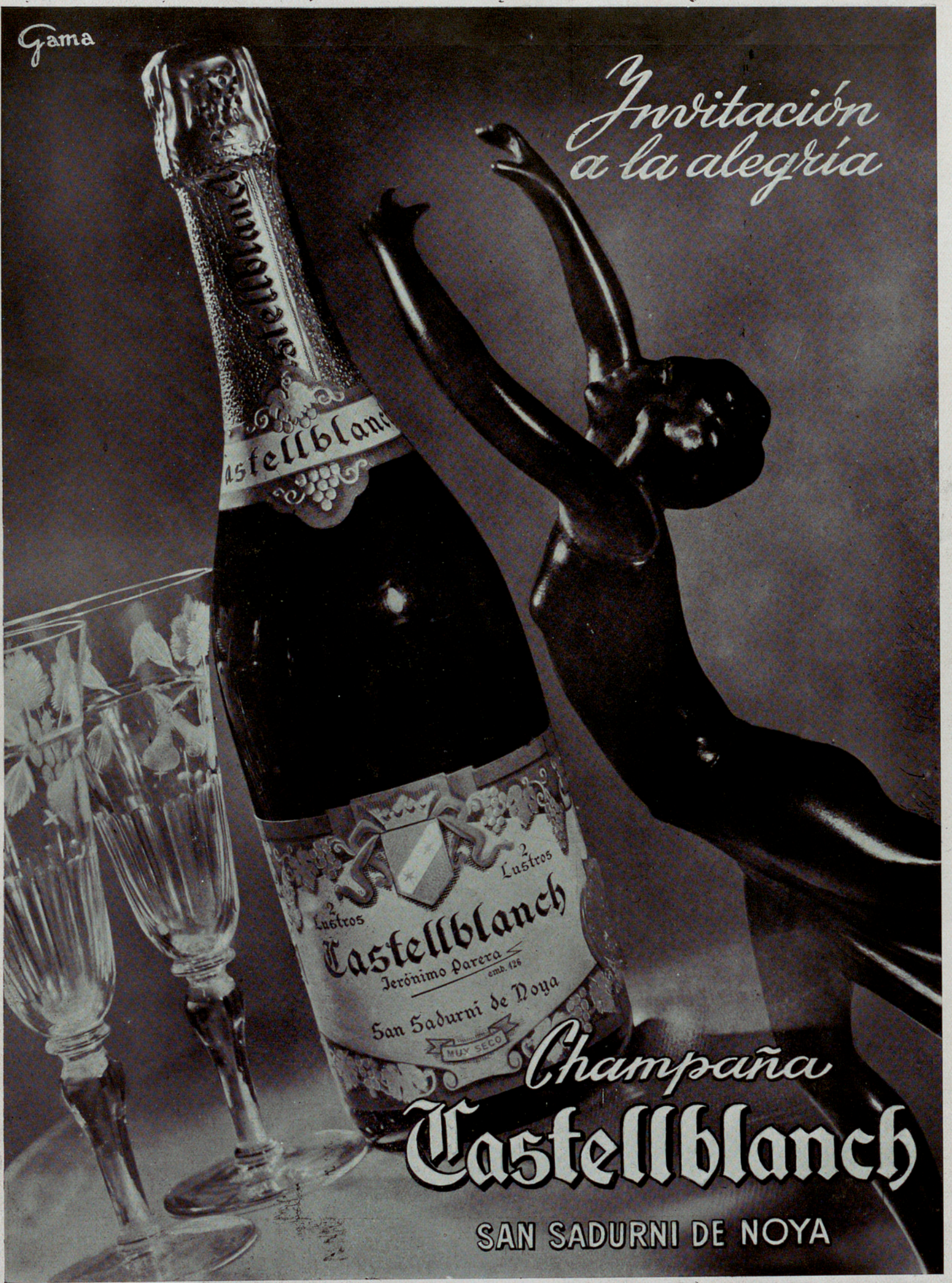

LAPIZ VERA
Lineal

SU MATIZ VIOLACEO CLARO...
EXOTICO... DA A LOS LABIOS
UN BRILLO RADIANTE Y JUVENIL

Recomendamos para la noche el tono Rojo Teatro, que da a los
labios una viveza extraordinaria en contraste con la luz artificial

Gama

*Invitación
a la alegría*



Champaña
Castellblanch

SAN SADURNI DE NOYA

Lo que pronto

VEREMOS

"El Danubio rojo" es una moderna y brillante producción Metro que llega precedida de grandes elogios, interpretada por Janet Leigh, Peter Lawford, Ethel Barrymore y Walter Pidgeon, a quienes vemos en este fotograma



Este sugestivo plano — en el que Diana Dors y David Farrar componen una intrigante pareja — pertenece al film británico "Diamond City", que ha dirigido con gran éxito David Macdonald (Foto S. P.)

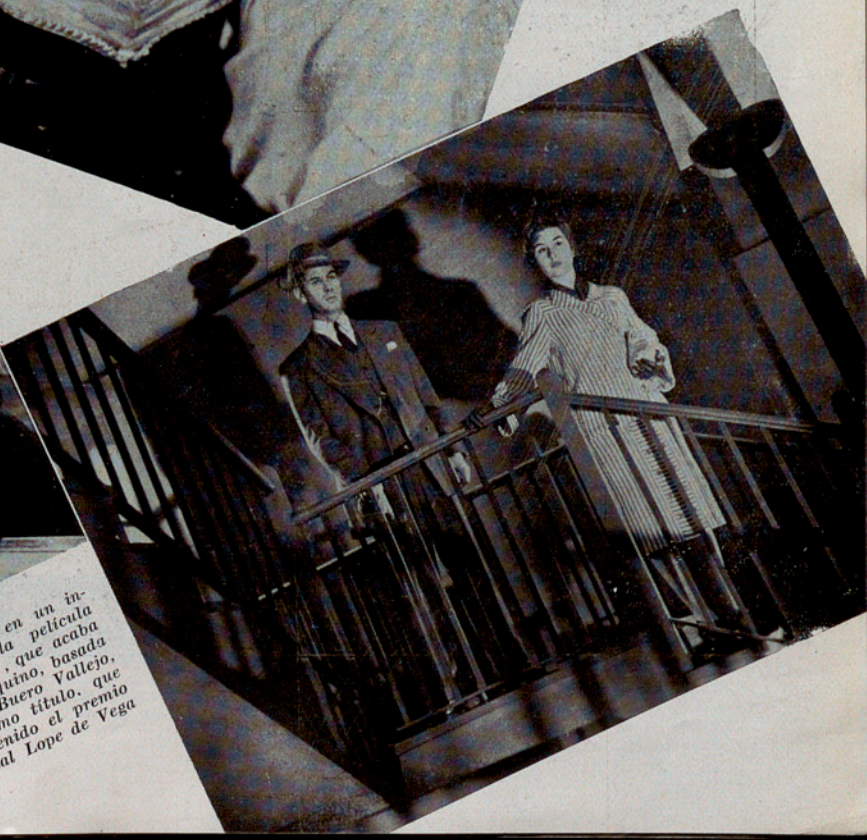


Una graciosa escena de la cinta Universal "Besos, balas y batallas", en la que vemos a Penny Edwards, Donald O'Connor, Percy Kibrice y Marjorie Man

Vuelve Sonja Heine en la cinta Universal "La Condesa de Montecristo" y ésta es una de sus más graciosas escenas, como maestro público podrá comprobar bien pronto



José Suárez y Juana Solé en un interesante fotograma de la película "Historia de una escalera", que acaba de realizar Ignacio F. Iquero Vallejo, que ha obtenido el premio nacional Lope de Vega



COMO TRIUNFAL REMATE DE LA TEMPORADA DE SUS BODAS DE PLATA CON EL EXITO,

Metro-Goldwyn-Mayer

PRESENTA

SU MEJOR PELICULA



FUEGO EN LA NIEVE

"...ciertamente una obra clásica, una de las más grandes creaciones de la pantalla"
"New York Herald Tribune"

FUEGO EN LA NIEVE

"...exige el Premio de la Academia."
"Daily Mirror"

FUEGO EN LA NIEVE

"...un film de los mejores y de los más reales"
"Daily News"

FUEGO EN LA NIEVE

"...una película única en la historia del cinema"
"Motion Picture Herald"

FUEGO EN LA NIEVE

"Dore Schary puede estar tan orgulloso como "Leo", el Leon, al presentar este film al público"
"Independent"

VAN
JOHNSON

JOHN
HODIAK

RICARDO
MONTALBAN

GEORGE
MURPHY

LEON AMES

DON TAYLOR

DENISE DARCEL



FUEGO EN LA NIEVE ES UN FILM QUE TODA MUJER DEBE VER PARA COMPRENDER MEJOR A LOS HOMBRES
ES UN FILM QUE TODO HOMBRE RECORDARA MUCHO TIEMPO

UNA OBRA MAESTRA METRO-GOLDWYN-MAYER Y COMO SIEMPRE EN SU PANTALLA FAVORITA

EL CINE POR DENTRO



Aquí tenemos a una de las favoritas del público cinematográfico de hoy, la bella Ava Gardner, diremos que sorprendida por el sigiloso fotógrafo en uno de los departamentos de su residencia de Hollywood

(Foto Metro)



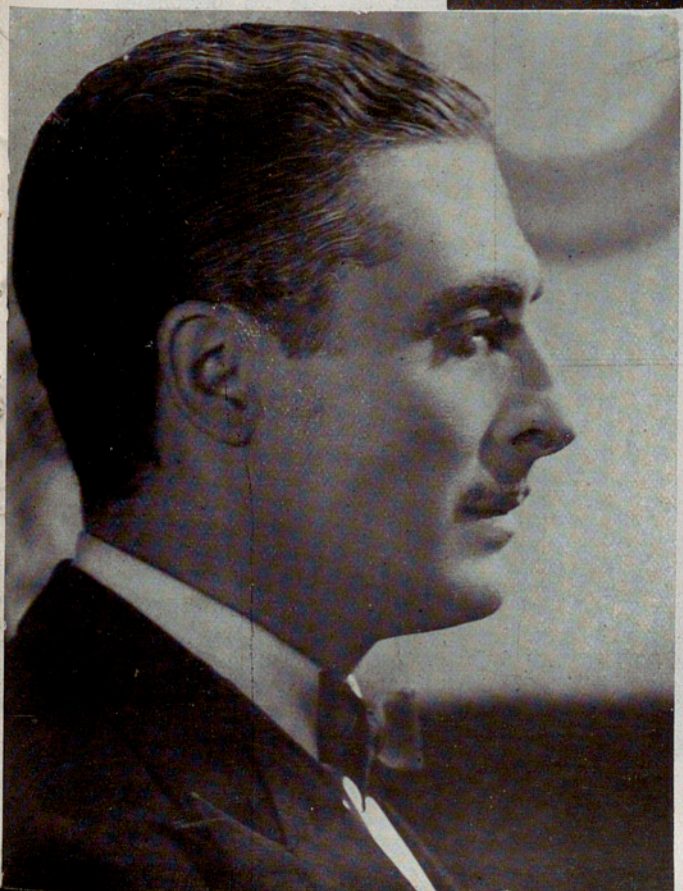
Una gran revelación dramática del cine inglés, se llama Lana Morris y acaba de interpretar un importante papel en el film "The children hundreds"

(Foto S. P.)



El popular "Bocazas", actualmente en Inglaterra, cuenta alguna de sus mil anécdotas a Naunton Wayne y Joan Greenwood durante una fiesta celebrada en honor del cómico americano en los Estudios británicos

(Foto S. P.)



Fernando de Granada, el conocido actor teatral y cinematográfico, que ha sido nombrado director artístico de la firma Selecciones Capitolio, que actualmente se dedica intensamente a la producción de películas en color



Ricardo Montalban visita a su hermana política Loretta Young, en el escenario de la Metro donde ella comparte los honores estelares con el veterano Clark Gable en "La dama dijo que no"

Crónica DE Cine

REALIZACIONES DE EMILIO FERNANDEZ Y OTROS ESTRENOS

Por JUAN FRANCISCO DE LASA

Indudablemente, esta temporada cinematográfica nos habrá servido, entre otras cosas, para fijar definitivamente nuestros conceptos acerca del estilo del «Indio Fernández». Cuatro cintas salidas de sus manos se han presentado — *La Perla*, *Maclovio*, *Río escondido* y *La malquerida* — y nadie se atreverá a negar que todas ellas merecen catalogarse entre las más interesantes producciones del año. Con ellas, Fernández ha confirmado aquellas promesas que en *Flor silvestre*, *María Candelaria* y *Enamorada* apuntaba, con un concepto del cine completamente personal y un magnífico caudal de sensibilidad estética que han hecho de él, en la hora presente, la figura cumbre del moderno cine mejicano.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista europeo y cristiano, son muchos los reparos que podemos hacerle a la fórmula de su cine racial y escéptico que parece ensañarse a cada momento con nuestros más respetables conceptos espirituales, para terminar cantando las excelencias de lo que se ha dado en llamar «el salvaje feliz» y que en este caso es siempre el indio, bárbaramente sometido a la inicua explotación del hombre blanco. Emilio Fernández no se cansa de barajar estas premisas en sus películas y lo hace esgrimiento de unas razones formales de tal perfección, que sus perniciosos efectos propagandísticos no dejarán de sentirse, sobre todo entre los públicos populares, propicios siempre a dejarse llevar por los cálidos vientos de la protesta contra el orden social.

Y no exagero al decir que las películas de Emilio Fernández son en este sentido las más demolidoras y peligrosas de cuantas hemos visto proyectadas de los últimos años.

Comprobemos cómo en la versión filmica de la obra de Steinbeck — a mi juicio la obra maestra del director azteca — se ha eludido cuidadosamente cuanto pudiera significar un contacto con lo religioso, y así el elemento cristiano queda siempre al margen de la conciencia de los protagonistas. Y peor aún: el único personaje que alardea de su condición de católico, es el repulsivo doctor que se presta por dinero a las más bajas maquinaciones y en cambio se niega a salvarle la vida al niño que ha sufrido la picadura mortal del escorpión. Emilio Fernández se recrea — y no una sola vez — en la exhibición de la cruz, que, como una insultante paradoja, dignifica la puerta del pervertido médico. Y no hablemos de *Río escondido* donde la figura del Presidente de Méjico está tratada con un respeto casi religioso (no se le ve más que en escorzo, y la cámara encuadra tan sólo una mano o la sombra de su rostro en la pared), mientras que el cura de *Río escondido* revela claramente una vacilante actitud espiritual, repleta de indecisión y hasta de pusilanimidad que necesita del auxilio y de las nobles exigencias de una simple maestra rural para terminar adoptando una posición enérgica y digna. Yo sé muy bien que muchos espectadores no habrán afinado tanto, hasta desenmascarar este tópico propagandístico, aunque a todos les habrá sorprendido bastante la pintura del sencillo párroco abrumado por el peso de la desgracia que aflige a su pueblo.

Y si nos referimos a las bellas secuencias de las rogativas que los indios inician sacando a la plaza la imagen del Cru-

cificado, entonces más que nunca podremos apreciar qué directrices son las que mueven el ánimo del «Indio» en el aspecto religioso. Salta a la vista que aquello tiene mucho más de superstición pagana que de cristiana ceremonia y, aunque plásticamente da lugar a una de las secuencias más valiosas de la película, basta arañar un poco en lo epidérmico para convencerse de su detestable intención.

No cabe duda de que Emilio Fernández ha asimilado muy bien la gran lección del ruso Eisenstein, y no tan sólo en lo exclusivamente cinematográfico sino también en el terreno de las ideas. Hasta tal punto esto es cierto, que en *Río escondido* son varias las escenas que semejan algo así como un calco de *Tormenta sobre Méjico* del aludido realizador soviético. Y esto que para algunos puede constituir un atractivo, es en realidad un grave defecto del cine de Emilio Fernández, que no necesita de ningún molde anterior en que vaciar sus producciones.



Porque si alguien dudase del talento del primer director azteca, sólo tendría que comprobar qué maravillosos resultados ha obtenido, en todos sentidos, de la versión cinematográfica rodada en Churubusco sobre la más conocida obra de Jacinto Benavente, *La Malquerida*. Nunca como en esta adaptación de pieza teatral se ha puesto de relieve la maestría de Fernández, porque cada uno de sus detalles revela lo hondo que ha calado en el espíritu de la obra, vibrante y emotiva como pocas, que a pesar de haber sufrido una traslación ambiental, amén de la modificación de algunos elementos del desenlace, conserva toda su fuerza en una sinfonía de imágenes inolvidables en las que el sentido cinematográfico del director se hermana con la perfección técnica de la fotografía de su inseparable Figueroa. La escena en que los personajes centrales — la Madre, el Padrastro y la Hija (Dolores del Río, Armendáriz y Columba Domínguez) — se hallan frente a frente y la tumultuosa sangre de los tres hierve ante la trágica solución que el hombre plantea con su presencia en el Soto, es quizás la más perfecta de concepción y realización de cuantas lleva filmadas Emilio Fernández.

La tensión no solamente está dada por las palabras y las expresiones, sino también por la estructuración de las imágenes, donde todos los planos tienen su justificación. Si comparamos esta versión azteca de la obra benaventiana con la realizada hace algunos años en nuestra patria (que no pasaba de ser una mediocre película sensiblera y fofa, en la que ni por un momento revelaba al espectador la formidable grandéza de los personajes, ni mucho menos la tensión del ambiente) podremos sacar innumerables consecuencias aleccionadoras para nuestra cinematografía.

Porque — salvando todos los errores espirituales antes apuntados — el cine valiente y duro de Emilio Fernández contiene muchos de los basamentos que deseáramos encontrar en nuestras películas para que en todo el mundo pudiera llegar a hablarse de un «estilo» de cine español que hasta el momento no aparece por ninguna parte.

"OLIVER TWIST" Y "CADENAS ROTAS"

El magnífico impulso que ha recibido la cinematografía británica durante los últimos años se está concretando actualmente de forma definitiva, y a cada una de sus producciones que llega a nuestras pantallas se hacen más inequívocos los signos de su pujanza.

David Lean—director de estas dos interesantes versiones cinematográficas de obras de Dickens — figura, con Carol Reed, a la cabeza de los realizadores ingleses. Y la verdad es que no caben mayor pulcritud y mejor visión cinematográfica que las que Lean nos ofrece en casi todas las secuencias de estos films, en los que tantas concomitancias encontramos por poco dados que seamos a la observación.

Efectivamente: en ambos palpita el mismo respeto a la obra original, que ha sido adaptada a las imágenes con sendos guiones en los que se ha tenido buen cuidado de no desnaturalizar ni deformar nada, y en los que los conocidos tipos de las no menos conocidas novelas conservan sus peculiares características sin concesiones de ninguna clase. El ambiente ha sido objeto de un magistral estudio, y así, tanto en *El Hijo de la Parroquia* como en *Las grandes esperanzas de Pip*, David Lean ha obtenido bellos aguafuertes de la época y de los escenarios que describen, con ese gusto por el contraste y la crudeza de tintas, que si bien son ya norma general en el cine de hoy, constituyen particular predilección de los productores ingleses. Así, la sordidez del mundo del hampa londinense en *Oliver Twist* — algo recargada incluso en las últimas secuencias — y la magnífica visión de los pantanos tenebrosos en las primeras escenas de *Cadenas rotas*, realzadas por una fotografía tan diáfana como artística por sus ángulos de encuadre, se conservarán en nuestra memoria por sus indudables valores. Y si en algún momento el bagaje literario de las voluminosas novelas que tantos puntos de contacto tienen con lo que hoy llamamos folletín, perjudica un tanto la fluidez del guión que en un breve espacio de tiempo debe explicar demasiadas cosas, no obstante son tantos los méritos de realizador e intérpretes — John Mills, Robert Newton, Alec Guin-



«OLIVER TWIST» y «CADENAS ROTAS»

«HUELLAS FEMENINAS»



nes, Kay Wals, Francis L. Sullivan y Jean Simmons, por citar los más destacados —, que bien podemos soslayar esta laguna en gracia a la probidad y entusiasmo de cuantos han intervenido en la producción de estas dignísimas cintas que una vez más hacen resaltar, en el panorama de la cinematografía mundial, la luz propia y refulgente de la industria europea.

"JULIA SE PORTA MAL"

Esta vez se trataba de hacer reír, y no cabe duda que Leo lo ha conseguido. Los medios empleados no son todos del mismo calibre, no obstante; y así junto a escenas del más fino humor americano, encontramos otras en las que los guionistas no se revelan como dechados de imaginación. En toda la película salta a la vista la preocupación de acumular «gags» y más «gags» para que la carcajada del respetable no se dé punto de reposo. Sin embargo, hay en la película diversas secuencias francamente acertadas, y técnicamente — como sucede en todas las cintas Metro— no es posible encontrar un solo fallo. A Greer Garson

creemos que el personaje no le va de ninguna manera: el triunfo interpretativo pertenece al siempre correcto Walter Pidgeon.

"HUELLAS FEMENINAS"

Una astracanada con todas las de la ley, concebida y realizada al estilo yanqui, sin otra preocupación que la de provocar la carcajada. Y reconocamos que el principal objetivo se ha conseguido con creces, aunque para ello se hayan desorbitado la acción y los caracteres de los personajes, rellenando los fotogramas de un diálogo pródigo en ocurrencias de todas las medidas, y desperdiciando todo el fondo de verdadera humanidad de los tipos centrales.

No obstante, el talento de la sin par Rosalind Russell, la simpatía de Don Ameche y la popularidad de Van Heflin y Kay Francis, se encargan de dar visos de verosimilitud a esta anécdota pueril y epidérmica que con otros actores se habría despedido verticalmente. Y no olvidemos mencionar a los numerosos actores episódicos, que como tantas veces ha ocurrido en Hollywood, contribuyen en gran parte al éxito popular de esta cinta.

«JULIA SE PORTA MAL»



AMIGOS DE LOS MUSEOS

pis de Sitges respiran, por su mobiliario, ambiente Luis XVI e Imperio. Se trata de un dormitorio con una señorial sala contigua. Precisamente esta sala estaba necesitada de una mesa en su centro. Y allí, bajo una soberbia lámpara María Teresa, ha sido colocada la caja de música, que está en dicho lugar en su adecuado ambiente.

Existen muchas cajas de música del siglo pasado, pero pocas del tamaño de la que han regalado al «Hogar Ochocentista», «Amigos de los Museos». A las características expuestas une las tres piezas musicales que toca la ejecutante, sacadas del Fausto, siendo muy notable el sonido. Tiene cuerda para bastante tiempo, yendo juntos la música y el movimiento de la muñeca, que se montan con una sola llave.

El objeto perteneció a un particular y fué puesto a la venta hace unos meses. Me fué ofrecido pero no pude adquirirlo por estar totalmente agotadas las posibilidades económicas del Museo. Andaban tras la extraordinaria caja de música varios coleccionistas barceloneses y algunas personas de fuera de nuestra ciudad e incluso del extranjero. Mas enterado el propietario y la persona que lo tenía a la venta del interés del Museo para incorporarlo a sus colecciones, concedió un plazo prudencial. En este momento intervinieron providencialmente con el desprendimiento que les honra y enaltece «Amigos de los Museos» y evitaron que tan hermosa pieza la perdiese el Museo. En él hará las delicias del numeroso público que le visita y que agradecerá el simpático gesto.

Por mi parte, como Director del «Hogar Ochocentista», me place expresar aquí mi agradecimiento. Lo hicieron oficialmente, en el acto de la entrega al Excmo. Sr. Presidente de la Diputación señor Buxó y el Iltr. Diputado Presidente de la Comisión de Cultura y Deportes de la Corporación Provincial, don Juan Sedó Peris-Mencheta. En la lista de los donantes, larga ya por fortuna, figurará con letras de oro el nombre de «Amigos de los Museos».

ALBERTO DEL CASTILLO

CURSO DE CONFERENCIAS

«El arte de la Alta Edad Media en los tres monasterios de la antigua Marca: Ripoll, Cuixá y San Pedro de Roda»

En el Salón de actos de la «Casa del Médico», dió la tercera lección-conferencia don Juan Subías, Profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Jorge, dentro del presente Cursillo de Arte, organizado por «Amigos de los Museos».

El señor Subías desarrolló el triple tema que ofrecen las abadías de Ripoll, Cuixá y San Pedro de Roda.

Analizó plantas y construcciones; la plástica y aspectos de la gran Casa monástica de Ripoll, su basílica y el *scriptorium* propulsados por la gran figura del abad Oliva, que la rigió, como la de Cuixá y que asistió a la consagración de Roda. Y expuso la teoría de la inspiración de la portada ripollense, llamada el Arco de Triunfo del Cristianismo, en la extraordinaria Biblia miniada, llamada de Farfa y conservada en la Biblioteca Vaticana, que estudió al mismo tiempo que su ejemplar hermano, la Biblia de San Pedro de Roda, que está en la Biblioteca Nacional de París.

Dedicó a Cuixá análogo interés, fijando especialmente la atención en los restos de la fábrica mozárabe, cosa imposible en Ripoll por la reconstrucción del siglo pasado, destacando la acción de sus personajes, sus contactos con Italia y su plástica, perdida en su mitad para Europa, ya que cruzó el Atlántico, instalándose en el reconstruido Museo de los Claustros, en Nueva York; y finalmente, estudió el monasterio del Cabo de Creus, en el Ampurdán; su fundación, filiación estilística y preseas.

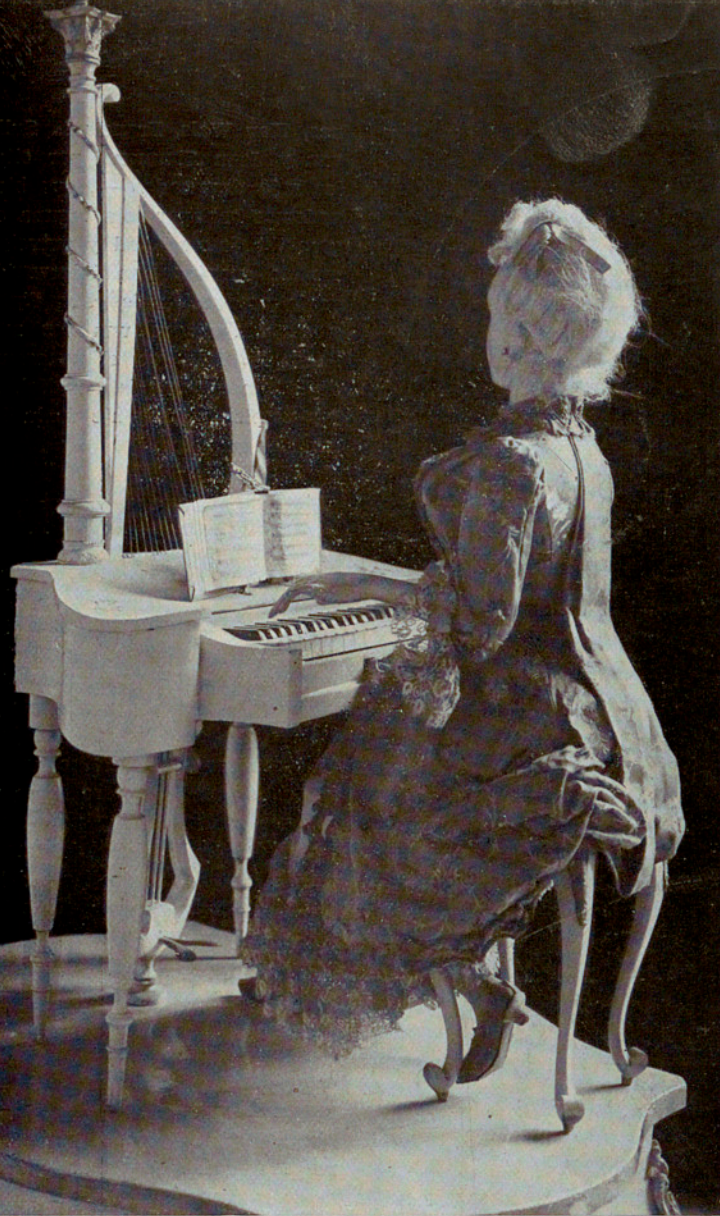
No quisiéramos que la alusión al maravilloso monasterio de San Pedro de Roda, el único de los tres estudiados que todavía espera una piadosa y concienzuda restauración, sólo fructificara en la conciencia de los oyentes de la docta conferencia del señor Subías. Ha de empezar una campaña eficaz, que nos enorgullezca iniciar, hasta convertirse en un clamor unánime de toda persona culta y amante del arte de nuestro país en pro de la restauración de tan soberbio monumento. Nos consta el cúmulo de problemas artísticos que reclaman la atención de la dirección de Bellas Artes, pero también nos consta su admiración por el cenobio ampurdanés. Mucho esperamos de su exquisita sensibilidad, así como del entusiasmo y dinamismo de nuestra Comisaría de Defensa del Patrimonio Artístico.

Y tenemos la seguridad de que no estaremos solos en nuestra cruzada pro San Pedro de Roda. Confiamos en que nos secundarán la prensa, los ampurdaneses — que sentimentalmente deben sentirse todos vinculados al monumento —, los catalanes amigos del Arte todos. Y los «Amigos de San Pedro de Roda», que suporemos actúan en la ventada comarca del norte de Cataluña. Todos debemos sentirnos amigos de San Pedro de Roda hasta lograr su restauración. Tarea ingente, lo sabemos. Pero otros milagros parecidos se han realizado. Dígalo sino el ejemplo de Poblet.

«Los hospitales catalanes durante el período gótico»

Resumen de la cuarta conferencia a cargo de don César Martinell.

Los hospitales en la Edad Media pueden estudiarse por su



La caja de música que «Amigos de los Museos» ha regalado al «Hogar Ochocentista» de Sitges. (Foto Archivo Más)

La caja de música que «Amigos de los Museos» ha regalado al «Hogar Ochocentista» de Sitges

Muy gustosamente accedo al ruego de «Amigos de los Museos» de trazar una ligera descripción de la magnífica caja de música que han donado al «Hogar Ochocentista» de Sitges y de cuya dirección estoy encargado por la Excmo. Diputación Provincial de Barcelona.

Representa dicho objeto una dama, ricamente ataviada, sentada en un taburete y tocando un clavicémbalo. El clavicémbalo tiene cuatro patas y lleva encima un arpa, de mayor altura que el mismo clavicémbalo, colocada en el lado opuesto al teclado.

En la tapa hay un atril metálico, dorado, en forma de lira, sobre el que se apoya el libreto.

La muñeca tiene la cabeza, los brazos y las manos de porcelana. Viste la indumentaria típica de la época de los Luises. Vestido de dos faldas, abierta por delante la de encima, cuya cola aparece recogida al estar sentada la pianista. La falda de debajo, de color de rosa, está profusamente adornada con encajes. El vestido es de rica seda azul con flores y tiene encajes en las bocamangas. El peinado, recogido por detrás, es blanco, cual empolvado.

La ejecutante toca el clavicémbalo con ambas manos. Tiene un pie hacia los pedales y el otro hacia atrás. El movimiento de los brazos no es monótono y regular, sino variado. También lo es el de la cabeza que mueve de un lado a otro y de arriba a abajo, como si leyese la partitura. Mueve asimismo los ojos. Y el pecho imitando la respiración.

La caja está colocada en una mesa Luis XV, amplio y adecuado pedestal que llevó, sin duda, desde un principio. Es del mismo color crema que el clavicémbalo y el taburete, con los que forma un armonioso conjunto. Tiene el canto dorado y en la parte superior de las patas aplicaciones de metal imitando oro. La mesa ha sufrido un repinte basto, quedando bajo la pintura las flores que primitivamente adornaban la parte alta y que embellecen la caja del clavicémbalo.

Mide en total 1'62 metros, siendo la caja con la muñeca algo más alta que la mesa, debido a la altura del arpa: 0'86 metro. La mesa: 0'76 metro.

A pesar de la apariencia de la época de los Luises que tiene exteriormente, en realidad tan curiosa pieza no es, claro está, del siglo XVIII, sino de entrada ya la segunda mitad del XIX, y su procedencia es seguramente alemana. Al «Hogar Ochocentista» le ha venido muy bien el anacronismo. Las habitaciones más antiguas del Museo Romántico instalado en la antigua Casa Llo-

emplazamiento en las altas montañas, como hospederías o refugios al cuidado de monjes benedictinos junto a pasos peligrosos, o en los llanos, fundados por órdenes religiosas o señores feudales; otros estaban en el interior de las poblaciones, patrocinados por prelados o cabildos, junto a las catedrales, o fundados por nobles y particulares, y por los concejos municipales cuando éstos adquirieron personalidad.

Puede hacerse otra clasificación por la clase de enfermedades a que se destinaban.

Otras casas se clasificaron por la calidad o estamento de los enfermos. Así los hubo para peregrinos; Vich tuvo uno para viandantes y maleantes; los había también para sacerdotes, para estudiantes pobres y pescadores y para judíos.

Los ejemplares que se conservan en Cataluña dignos de estudio, originarios del período gótico, son: el de Tarragona; el de Cervelló, del que se conserva una gran nave en dos pisos y el recinto almenado; el de Espluga de Francolí, con su fachada primitiva; el del Infante o del Coll de Balaguer, interesante ejemplar de fortaleza-hospital, hoy convertido en caserío; el de Vich; los de Mont-blanch y Lérida, con sus bellos patios y características fachadas; y, finalmente, el de la Santa Cruz de Barcelona, el más completo de todos con las importantes dependencias que se conservan hoy convertidas en Biblioteca Central.

Terminó el estudio de los hospitales catalanes en período gótico, con una visión de conjunto respecto a las características arquitectónicas que dominan en todos ellos y la manera como se desarrollaba la vida en éstos durante los tiempos medievales.

«El sentido barroco de la estatuaría española del siglo XVI»

Bajo este enunciado el doctor don Juan Antonio Gaya Nuño dió la quinta conferencia de nuestro cursillo.

El señor Gaya Nuño comenzó por una disertación sobre las frecuentes eclosiones barrocas en muchos períodos de nuestro Arte, señalando su constante fuerza, aun en momento de tal atracción clasicista como es el siglo XVI. Eligió a Alonso Berruguete como principal figura en apoyo de su tesis, estudiando varias de sus obras, en las que se revela como franco precursor del barroco. Semejantes consideraciones fueron hechas a propósito de Juan de Juni, el gran escultor castellano, cuya obra cada vez, al paso de los años, es más movida, airada y espectacular. Con la exposición del barroquismo intuitivo de Jerónimo del Corral, escultor en yeso, termina este brote de apasionamiento, perfectamente anticlásico y preludio de formas cuya normal aparición aun debía retrasarse en siglo y medio.

El conferenciante, que ilustró su disertación con bellas proyecciones, fué muy aplaudido al final de la misma por la originalidad de su tesis y por la vehemencia, la erudición y la amabilidad con que la expuso.

«El colegio de pintores en Barcelona en el siglo XVIII»

Bajo este título, desarrolló don Santiago Alcolea, del «Instituto Amatller de Arte Hispánico», la sexta conferencia de nuestro cursillo de lecciones de arte español. Se refirió al citado Colegio como corporación que englobó a los pintores barceloneses del siglo XVIII. Demostró cómo por el estudio de la documentación conservada en el Archivo de Protocolos y en el Histórico de esta ciudad, ha podido reconstruirse en gran parte la personalidad de los pintores que dieron la pauta en la poco conocida historia de la pintura barcelonesa de aquel período, así como la vida artística del mismo que marcó la recuperación de Barcelona e inició su marcha ascendente hacia la categoría de gran ciudad.

Estudió el Colegio de Pintores desde la obtención del privilegio otorgado por Carlos II en 1688; su organización, con los exámenes y pruebas para conseguir la categoría de Maestro; sus primeros años de vida, pronto alterados por los graves acontecimientos de la guerra de Sucesión; las innovaciones que el resultado de la misma trajo consigo; las discordias y pleitos entre los pintores colegiados y los simplemente licenciados; su relación con el establecimiento de la Escuela de Dibujo, fundada en la Lonja por la Junta de Comercio y, por último, las postrimerías del Colegio en los años finales del siglo, en los que se alcanzó el libre ejercicio de las Bellas Artes.

VISITAS ARTÍSTICAS

La calle de Montcada

El día 19 de febrero, el docto Director del Instituto Municipal de Historia de Barcelona, don Agustín Durán y Sanpere, desarrolló una notable disertación sobre la historia y valoración ciudadana de la Calle de Montcada. El acto tuvo lugar en los salones de la antigua Casa Dalmases, con lo cual el ambiente quedaba en perfecto acuerdo con el tema.

El señor Durán y Sanpere se refirió primeramente a las leyendas relacionadas con la calle de Montcada o con los personajes que le dieron vida, para analizar luego el origen histórico de la urbanización de la Vilanova de la Mar, cuyo centro venía constituido por la calle de Montcada. Expresó que la idea y la posibilidad de dicha urbanización nacieron en el sitio de Tortosa, en el año 1148, cuando el conde de Barcelona Ramón Berenguer IV, fué cediendo su jurisdicción sobre acequias, baños y molinos de aquel paraje a los burgueses de Barcelona que le acompañaron en la empresa a medida que le facilitaban los recursos económicos que le faltaban para la continuación de la campaña. Esto explica que la urbanización, libre de trabas jurídicas, pudiese adquirir unas formas rectilíneas poco frecuentes en la época y que las calles así formadas tomasen el nombre de los Mar-



Conjunto del Monasterio de San Pedro de Roda
(Foto Archivo Mas)

cús, Aderró o Montcada, que fueron los tesoreros o avaladores del conde durante aquella empresa.

La calle de Montcada — siguió diciendo el señor Durán — adquiere su propio significado con Santa Maria de Cervelló, la monja mercedaria, nacida en el siglo XIII en la misma calle, bautizada según la tradición, en la pila que había sido sepulcro de Santa Eulalia, y representada llevando en la mano una embarcación, como símbolo de los mercaderes que habían de enriquecer y valorizar la calle. Fueron estos mercaderes, en cuyas casas no faltaba la torre o miramar, desde la cual escudriñaban la llegada de amigos o enemigos a las playas vecinas, las que dieron a sus mansiones el aspecto de castillos o palacios que admiró a tantos viajeros.

El siglo XVI es el gran siglo de la calle de Montcada, porque además de sus múltiples y notables edificios, tuvo en su inmediata vecindad la feria del vidrio, descrita enfáticamente pero con gran realismo por Tirso de Molina, y los torneos y justas de la Cofradía de San Jorge.

Más tarde, nacen en esta calle privilegiada la Academia de los Desconfiados, primero, y la de Buenas Letras, poco después, con lo cual mantiene en su poder la representación de la Barcelona culta, como antes la tuvo del negocio o de las solemnidades ciudadanas.

La decadencia aparece en el siglo XVIII, cuando el pequeño comercio invade los antiguos talleres, los palacios se transforman en posadas y en salones de bailes públicos, la propiedad de las casas no se trasmite por herencia dentro del mismo linaje de los fundadores sino por subasta en almonedas comerciales, y los escudos no representan más que elementos vencidos y humillados de la decoración externa.

Terminó el señor Durán Sanpere pidiendo a los «Amigos de los Museos» que quieran ser exponentes de un estado de conciencia ciudadana que siente la actual miseria de la calle de Montcada, y desea fervientemente que no otra generación sino la nuestra lleve adelante la dignificación de la calle más representativa de la ciudad a través de muchos siglos.

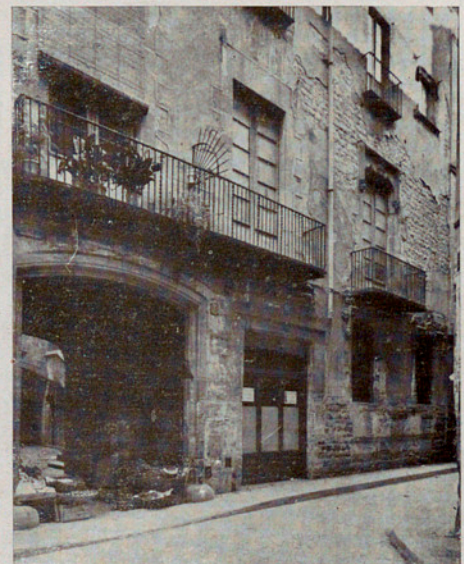
La documentada conferencia del señor Durán y Sanpere fué aplaudida fervorosamente.

Colección de pinturas del Dr. D. Juan Andreu Miralles

Galantemente invitados, varios grupos de «Amigos de los Museos» hicieron el pasado mes de marzo una visita a tan interesante y notable colección, conjunto muy seleccionado dentro de su especialidad temática, donde la forma plástica en su concepto elevado y puro pone a prueba la capacidad del artista, pintor o escultor, que se enfrenta con tal materia.

El erudito don Joaquín Folch y Torres, que cuida y ordena la selección de tan importante conjunto, hizo historia de tal museo particular, su orientación y significado, remarcando los problemas estéticos y de índoles diversas que el artista ha de resolver y realizar.

El doctor Andreu Miralles, con su distinguida esposa, hizo los honores a los visitantes con su proverbial galantería, saliendo todos muy complacidos.



Uno de los palacios de la calle Montcada
(Foto Archivo Mas)

**MAGIA
EN SU SONRISA**



La sonrisa de la simpatía
y una deliciosa sensación de
frescura, solo las proporciona
el

ESMALTE DENTAL

El Torero

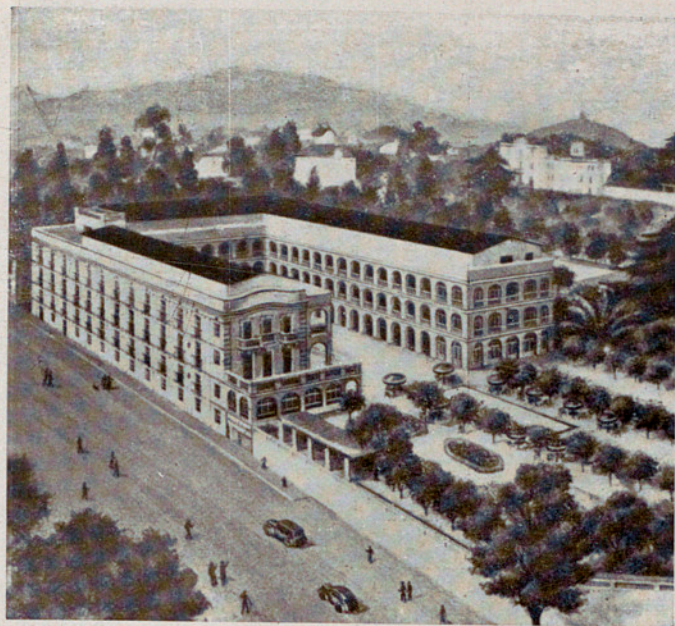
EL DENTIFRICO QUE EMBELLECE LA SONRISA



LA GARRIGA

Y SU

"BALNEARIO BLANCAFORT"



Vista general del Balneario Blancafort

Por carretera o por ferrocarril, en un enlace rápido y cómodo que por tren eléctrico, desde la plaza de Cataluña no queda ni a una hora de distancia, se halla La Garriga, localidad cuya fama arranca de la bondad de sus aguas hipotermales y radiactivas, admirables para la curación de las enfermedades que requieren clima seco y calor relativo. A las muchas dolencias que encajan perfectamente en el cuadro de tales cualidades hay que añadir la bondad del lugar para las curas de reposo, las convalecencias y para esas temporadas de apartamiento y de descanso que requieren los nervios en los hombres y mujeres de hoy, tan baqueteados por el cacareado dinamismo de la vida moderna.

La Garriga está enclavada a 270 metros de altitud, clave de su calificación como de altura media y de la sequedad del clima, que la ha convertido, aparte de ser un delicioso lugar de veraneo, en una estación invernal no menos eficaz y acreditada que compite ventajosamente — no se olvide el dato de su distancia mínima respecto de Barcelona — con Alicante, Málaga, Mallorca y Canarias. Cuantos conocen La Garriga saben de la frondosidad de sus bosques y jardines, de la suavidad y transparencia del cielo, del brillo del sol que bate jubiloso. Y saben también la calidad social de los que, siendo antaño veraneantes, han levantado en La Garriga sus propias casas, «torres» y fincas de recreo y se han convertido en visitantes asiduos de todo el año, que no sólo dejan la ciudad por La Garriga durante los fines de semana, sino que pasan aquí temporadas, en especial en invierno y verano, indistintamente.

La fama de La Garriga arranca del establecimiento del «Balneario Blancafort», cuyas aguas fueron declaradas de utilidad pública por R. O. de 12 de septiembre de 1860, nada menos. Por consiguiente, dicho balneario no sólo es el núcleo originario de La Garriga, sino como el meollo y el resumen de las cualidades que distinguen a dicha población en auge. Bien merece el «Balnea-

rio Blancafort» que en nuestro carnet de rutas, bellezas y paisajes de Cataluña, le dediquemos unas notas.

Como todas las cosas que en esta región tienen solera, el «Balneario Blancafort» conjunta la tradición con la modernidad rigurosa. Si por una parte ofrece el atractivo y la solera de su antigüedad, por otra demuestra su total adaptación a las exigencias de un servicio moderno y confortable, para satisfacción de su numerosa clientela. Temperatura constante, que en invierno es de 22 grados centígrados en todas las habitaciones y dependencias, perfecta instalación, apta para la relación y el reposo pero sin impropiedades recargamientos; sólido mobiliario, exquisita limpieza, cocina apetecible y sana y un cinturón de bellos y cuidados jardines compuestos por árboles, parterres y arriates dispuestos para el reposo o el paseo. La propia composición arquitectónica del edificio del balneario concierta el recuerdo de su venerable historia con las exigencias que en cuanto a ventilación, luz y desahogo imponen los cánones de la construcción, supeditados a la higiene. En el «Balneario Blancafort» nada falta y nada sobra, como producto de un inteligente equilibrio del que forma parte la cortesía y llaneza del trato, la sensación de independencia de los huéspedes. Todo, en suma, cuanto contribuye a dar la sensación particular de «estar en casa», aunque sin los quebraderos de cabeza, las molestias y quisicosas que se derivan del cuidado del hogar actual, abocado a tantos detalles y comodidades como a incontrovertibles limitaciones.

Si La Garriga es el lugar ideal para practicar el «descanso intensivo», el «Balneario Blancafort» es el sitio donde tan saludable práctica llega a la perfección. Y no porque el balneario sea el centro de un silencio claustral absoluto, no. Que aquí no falta, si se terciara, el baile iluminado a la veneciana, la reunión mundana, la continua partida de «bridge» y la conversación oportuna, ocurrente, que brota de una relación tan cordial como educada. Por aquí pasaron las personalidades más destacadas, y en el balneario es fácil encontrar a «toda la platea y primer piso del Liceo», como se ha dicho con gracia y atinadamente. Todos gozan del ambiente incomparable y de esas aguas riquísimas de La Garriga, en cada gota de las cuales está el elixir vital.

La inconcusa verdad de que «a veces, los árboles impiden ver el bosque», tiene, en el caso de La Garriga, una extensa aplicación, porque son muchos los barceloneses que ignoran que tan cerca de la urbe cosmopolita existe un remanso donde el clima y las condiciones ambientales cambian radicalmente. Y no se trata de un edén perdido entre montañas que resulte poco menos que inaccesible: la carretera o el tren dejan, en poquísimos minutos, a sus mismas puertas. ¿Probémoslo, siquiera sea por curiosidad? La Garriga, como la hechicera Circe, nos encantará ya para siempre. Y nosotros... «encantados».

ALFREDO DEL PINO



Hall de entrada

Una habitación



Jardines



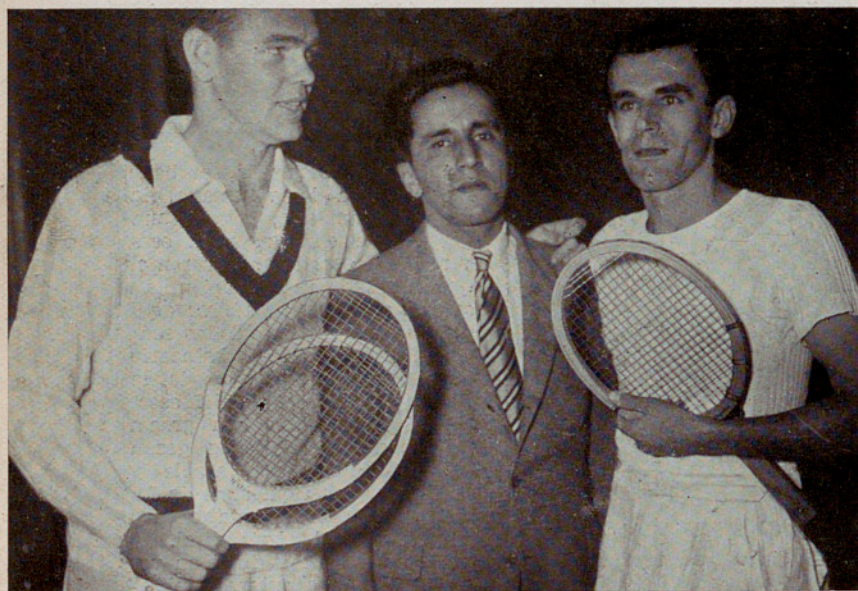


Una escena del campeonato de golf británico que, como puede apreciarse, moviliza a muchos aficionados. En pista, el sudafricano Bobby Locke

(Foto Central Press)

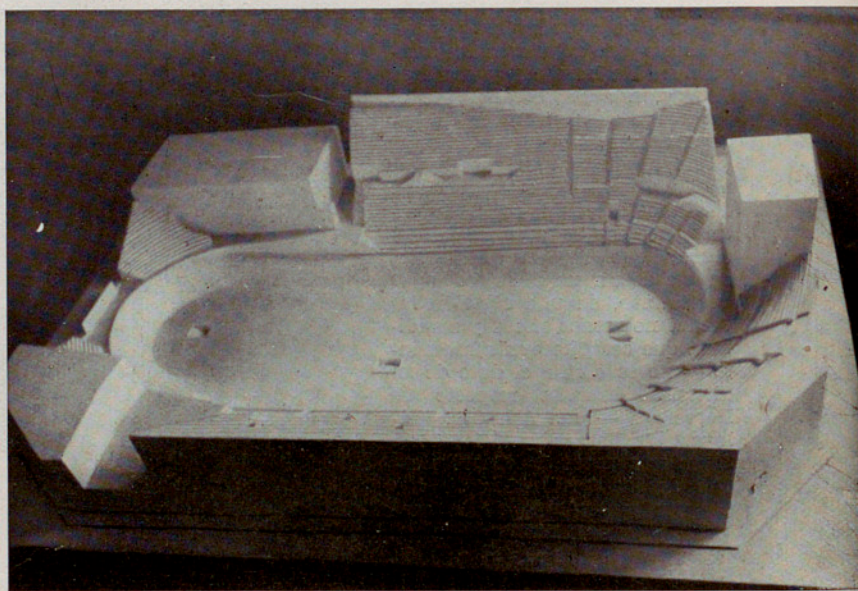
Objetivo Deportivo

Por A. TRAPÉ PI



Kramer, Segura y Parker, los coñosos del tenis profesional mundial, quienes juntamente con "Panchito" González, han hecho otra jira por Europa

(Foto Intercontinental)



Maqueta de lo que pretende ser el nuevo velódromo y pabellón deportivo emplazado en la Avenida de José Antonio y cuyas obras han empezado a buen ritmo

(Foto Valls)

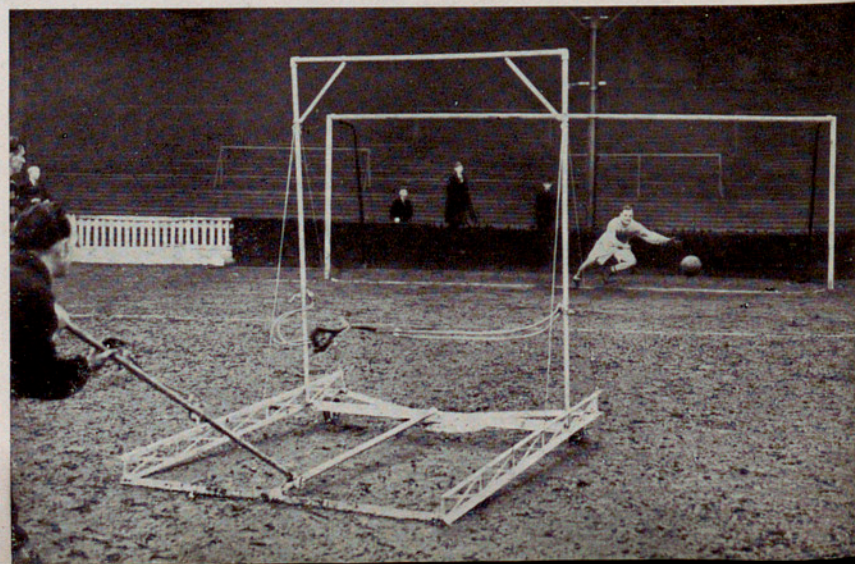
Un impecable salto de Aja Vrzanova, campeona mundial de patinaje artístico sobre hielo

(Foto Intercontinental)



Las nuevas técnicas futbolísticas han llegado hasta la invención de este aparato cuya finalidad es "ametrallar" a los porteros, lanzando una pelota cada diez segundos sobre diferentes ángulos y alturas. ¿Cuándo idearán uno para que los delanteros tengan dirección?

(Foto S. P.)



Cerca del cielo

Quienes en el campo deportivo gozan con la práctica del alpinismo en su variante de la escalada no tienen necesidad, para realizar difíciles y peligrosas ascensiones, de trasladarse a grandes distancias.

A menos de cincuenta kilómetros de la capital, con rápidas vías de comunicación y sin grandes dispendios económicos, hay un verdadero paraíso para el escalador: Montserrat. La Montaña Santa, feudo y sede de "la Moreneta", bajo cuyo manto azul se cobijan buscando amparo y protección miles y miles de fieles, encierra, bajo el prisma con que la enfoca nuestro objetivo, amplios horizontes para el escalador, en amplia variación gradual de dificultad y peligro.

Con su "Gegant Encantat", "Les Bessones", "El Lloro", "El Bisbe", "La Boleta", "La Filigrana", entre otras y con la majestuosa e impresionante mole del "Cavall Bernat", el sueño final del principiante escalador, ofrece montañas y escaladas para todos los gustos y aficiones.

LICEO se complace en ofrecer a sus lectores algunas de las facetas más destacadas de este emotivo y peligroso deporte, en el que el practicante, durante la ascensión, va acercándose al cielo.

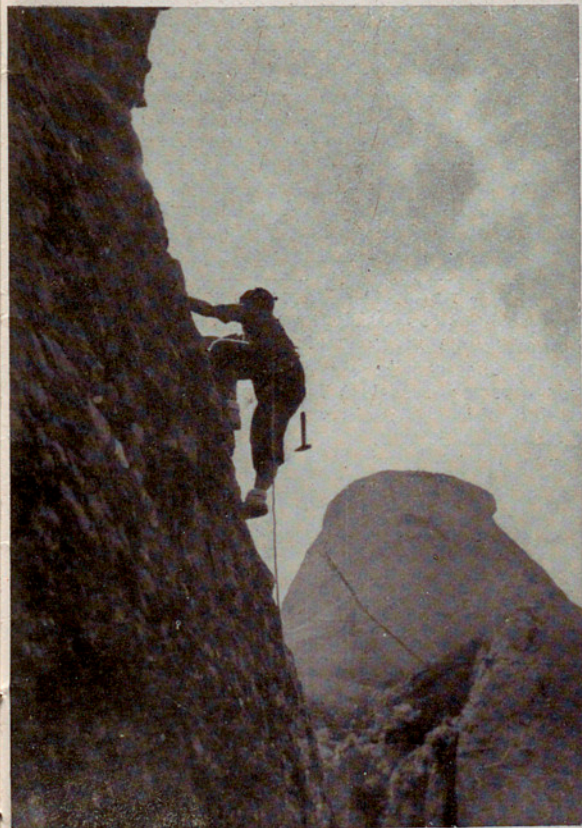


Joaquín Klein, en un "rappel"



La mole impresionante del "Cavall Bernat", el sueño dorado del escalador

Una difícil ascensión: la de "la campana" en la montaña montserratina



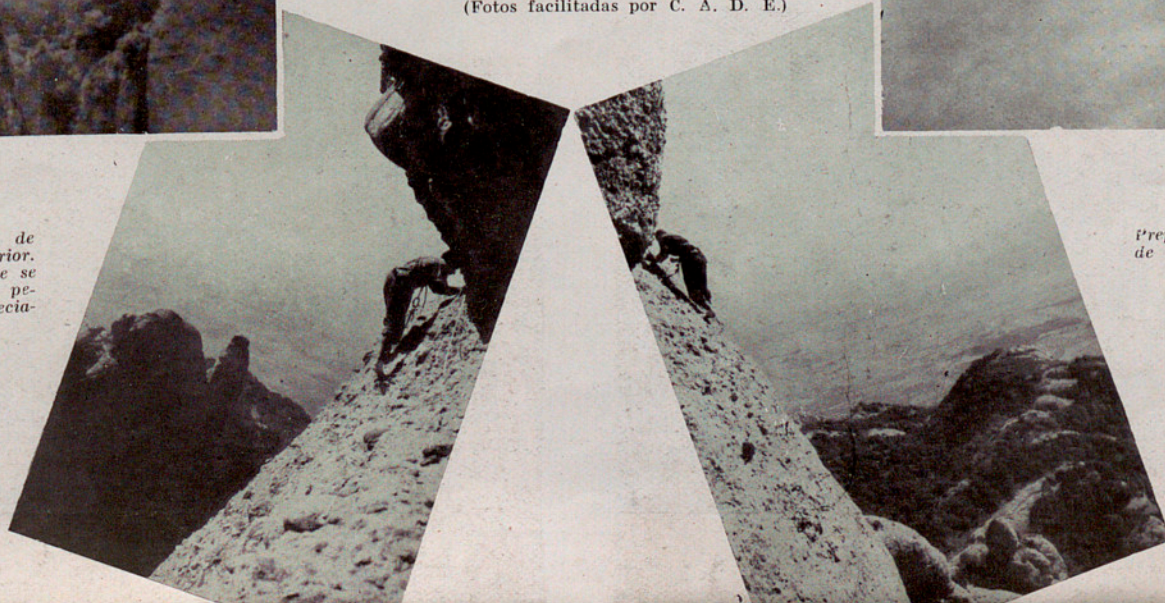
La mujer también asciende. Una fémina en una nada fácil "pared" de la "germana gran" en Sot del Bac

(Fotos facilitadas por C. A. D. E.)

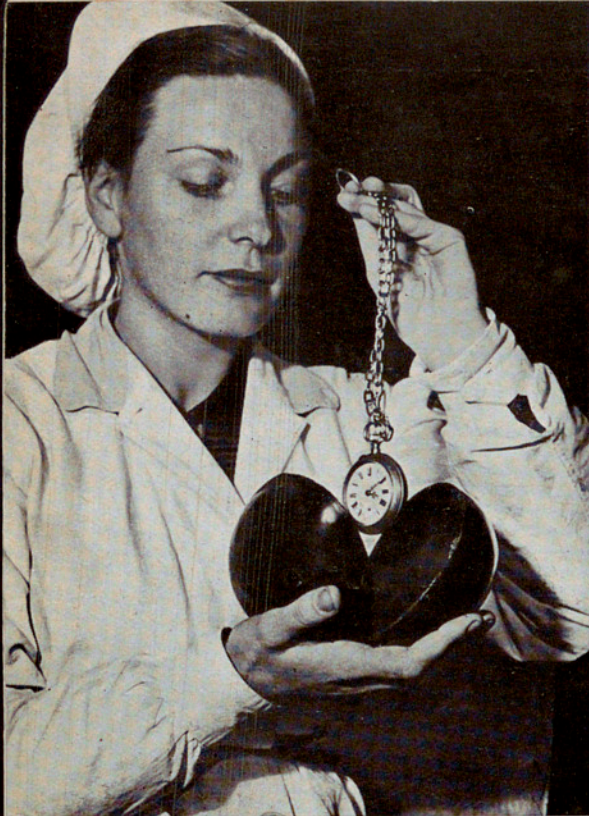


Un espectacular descenso sobre el vacío

Casi a la mitad de la "be sona" inferior. La panorámica que se divisa compensa el peligro, nada despreciable



Preparando un "paso de flanco" en el "gegant encantat"



Ese reloj de plata lo entregó una anciana para que lo pusieran en el huevo que destina a su nietecito, que así tendrá un regalo del fallecido abuelo



Una señorita, que usualmente se dedica a la decoración de piezas de cerámica, pinta los huevos de chocolate en la época de producción de los mismos



La señora a quien le toque en suerte este regalo, adquirirá con él una combinación de "crepe" de China, primorosamente bordada (Fotos Keystone)

LAS DULZURAS DE LA PASCUA



Las obreras de la fábrica de chocolate de Milán van colocando todo ese arsenal de sorpresas dentro de los huevos de Pascua, según el tamaño de los mismos

En los países de tradición cristiana, la Pascua de Resurrección trae consigo la ofrenda de presentes y regalos en los que predomina el huevo como elemento decorativo y alimenticio, ya sea el huevo natural, ya el representado por medio de fino chocolate. Los españoles conocen bien el tono de dicha tradición, porque sus clásicas "monas" son succulentas y artísticas obras de pastelería que en ocasiones alcanzan proporciones monumentales y son un verdadero prodigio de ornamentación, al par que un martirio para los golosos que sólo pueden verlas y no catarlas.

Aquí, en Italia, los huevos pascuales elaborados con chocolate merecen unánime aceptación. Una gran industria milanesa emplea varios meses al año para elaborar el crecido pedido de huevos de chocolate que lanza al mercado en las cercanías de Pascua. La especialidad de dicho obrador son los huevos de gran tamaño, decorados con arte singular por pintores que usualmente ejecutan sus filigranas sobre los objetos de cerámica y que, en el periodo de fabricación de los huevos de chocolate, traspasan a esta industria sus habilidades.

Pero es que, además, los huevos huecos de chocolate, que se fabrican en todos los tamaños, son receptáculo de sorpresas y regalos sin cuento que aumentan la felicidad de quienes los reciben. Se aceptan encargos para encerrar en las deliciosas cajas de chocolate los objetos más diversos e incluso los más valiosos para mayor alegría de grandes, chicos y... chicas. Que a todos alcanza la alegría y la dulzura de la Pascua.

ALDOBRANDO TERUTTI
(Desde Italia)

Ninguna muñeca tuvo una cuna tan dulce como ésta. Ni ninguna niña habrá abierto con mayor ilusión y fruto un regalo de Pascua como la favorecida con este huevo monumental

Un joven quiere que su prometida halle la sortija de pedida cuando abra el huevo pascual. Las obreras encargadas de colocarla admiran lo valioso de la piedra



Cronica Social de "LICEO"



Un grupo auténticamente juvenil. De izquierda a derecha: Carlos Duclós, nieto de la Marquesa Vda. de Lamadrid; Maruja Gari de Arana, Jorge Galobart Satrustegui, Tona Sala (hija de los Condes de Egara) y Javi López, hijo de los Marqueses de Lamadrid

LA PRIMAVERA SE ASOMA

También la juventud — primavera de la vida — se asoma hoy a esta página de la Crónica Social de LICEO, pues todas las caras son juveniles y, algunas, nuevas para nosotros. Estas últimas son de muchachas aun no presentadas en sociedad, que pertenecen a distinguidas familias barcelonesas y que dentro de pocos años alternarán en los salones aristocráticos.

Para los jóvenes hubo reuniones con baile, en casa de los barones de Albi, ofrecida por sus hijos Carlos y «Tato» a un grupo de juveniles amistades; otra en casa de los señores de Churruca (don Ricardo), para las amistades de su hija Isabel; otra en casa de los Condes de Egara, ofrecida por su hija «Tona», y así muchas más, de las cuales, por celebrarse a mitad de febrero, cuando iba a llegar la Cuaresma, se celebraron como despedida de la temporada de invierno; y muchos concurrentes vistieron trajes antiguos y «folkloricos».

El Baile de la Prensa, singularmente, fué una fiesta brillantísima. Se bailó con gran animación toda la noche y de madrugada se sirvió un espléndido refrigerio. Después de éste hubo atracciones diversas, entre ellas la actuación del «Trío Son», de cantores aficionados, formado por Alfonso Vilallonga, hijo de los Marqueses de Castellbell; Miguel Milá, hijo de los Condes del Montseny, y Antonio Rentería, hijo de los señores de Rentería (don Julio). También actuaron Sandra Dorne, artista de la pantalla; Pepita Sansalvador, los hermanos Fokker, los artistas mejicanos Gloria-Luz, Jorge y Ricardo, el pianista Aza y Bonet de San Pedro con su orquesta.

En el Real Club de Polo se han seguido celebrando competiciones hípcas que han reunido en el parque de dicha aristocrática sociedad a numerosas personas conocidas, con predominio de la gente joven. Para una de esas competiciones hípcas, donó catorce copas el Barón de Viver.

También varias conocidas muchachas jóvenes — siempre la juventud en esta crónica — se han prometido en matrimonio en estas últimas semanas.

P. DIAZ DE QUIJANO
(Fernán-Téllez)

Alicia Ramoneda, Paco de Olano y de Mozó, Fernando Rivière Vidal-Quadras y Maruja Gómez, en una de las fiestas a que se alude en la Crónica Social, hacen gala de optimismo y buen humor



Isabel de Churruca y Colón de Carvajal ganó el primer premio de trajes antiguos en la fiesta dada por los hijos de los Barones de Albi a mediados de febrero. Jorge Galobart Satrustegui, que la acompaña en la foto, ganó también el primer premio para muchachos vestidos con trajes exóticos.



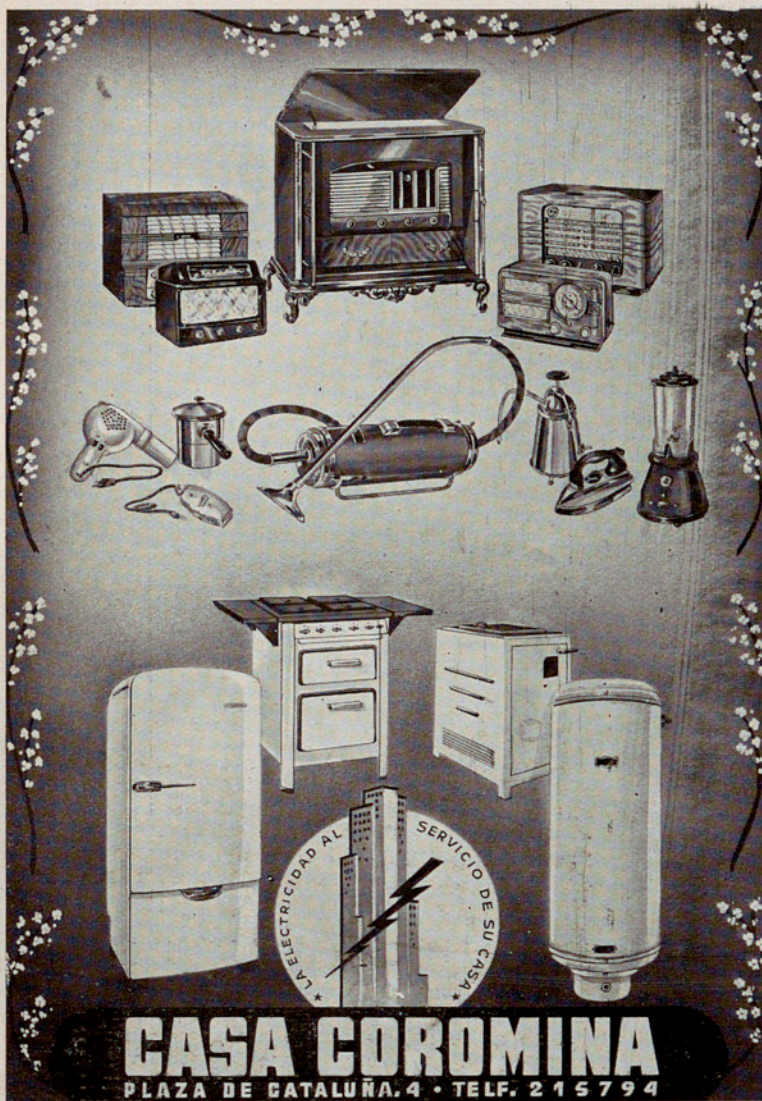
Otro grupo jovencísimo. Juaní Quadras, hija de los Barones de este apellido; José Antonio de Salvador; María-Luisa Nogués, poniendo cátedra de gracia (observarse el birrete de doctora); y Saso Vijaude, en una fiesta de juventud



Maria-Antonia Sagnier y de Sentmenat, hija de la Condesa de Münster, se embellece aún más, vestida de princesa, en la fiesta de los Albi. La acompaña en la foto el hijo mayor de éstos, Carlos de Montoliu y de Carrasco



Adelia S. de Lamadrid y Dualde, es una jovencísima muchacha a la que, cuando sea presentada en Sociedad, aguardan francos éxitos por su simpatía, juvenil belleza y agradable trato
(Fotos Torres)



CASA COROMINA
PLAZA DE CATALUÑA, 4 - TELF. 2 1 5 7 9 4



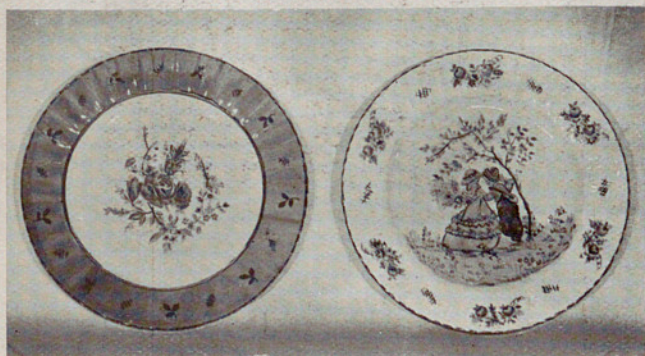
Muebles ROSELL
DECORACIÓN

Talleres especializados en mobiliario de lujo
Exposición y venta:
PARÍS, 211 (junto Balmes) - Teléfono 27 27 08
BARCELONA



Creación MALLAFRÉ

Ronda de San Pedro, 24 - Teléfono 21 88 35
BARCELONA



CRISTALERÍAS CATALUÑA, S. A.

Cristalerías - Artículos de regalo, tallado y decorado - Encargos especiales para bodas y bautizos - Reposiciones - Precios interesantes
RAMBLA CATALUÑA, 76, INTERIOR
BARCELONA



PIO RUBERT LAPORTA

les ofrece sus secciones de
PARAGUAS, BOLSOS, CARTERAS, PERFUMERÍA,
ABANICOS Y GUANTES
Ronda de San Antonio, 66 - Tel. 21 49 55 - BARCELONA

PUBLICITAT



*Sus alfombras,
lanas y pieles*

Son susceptibles de destrucción por la polilla y sus larvas

Evítelo, Vd. a tiempo con

INU POLILLA

cuya difusión rápida y uniforme, es de eficacia reconocida.

INU-POLILLA, preparado a base de **DDT** y **PARADICLOR**, no contiene petróleo. La acción protectora de una pulverización dura todo el año.



Joyería y Relojería TORMO

Fernando, 19 - Teléfono 22 26 34
BARCELONA

EL MES TEATRAL

Dos estrenos nos ofreció Antonio Vico: *Johnny Lobito*, de Quintero y Guillén, y *Aurora negra*, de Horacio Ruiz de la Fuente. La primera pasó sin pena ni gloria. Con esta comedia se presentaron de nuevo, «de brazo y por la calle», estos autores, con cédula en el teatro, tras el paréntesis de ausencia de uno de ellos, doce años en la Argentina. Nos dijeron que iniciaban la presentación de los españoles que fuera de España luchan, caen, triunfan y aman con nuestro temperamento. Este es el fallo principal de la comedia. Esa modesta película de «gangsters» no tiene nada del espíritu combativo del español. Y su protagonista, «Johnny Lobito», es un pobre diablo. La comedia con ese «gangster» de vía estrecha y su marquesa de pandereta, es tan vulgar como pobre de imaginación. Todo lo que ha conseguido la pelucilla es recordarnos que Quintero y Guillén son dos autores que un día triunfaron quemando cohetes y luces de bengala, cultivando el truco, con gracia e ingenio. Está escrita con garbo; es, a ra-



El escenógrafo Ramón Batlle

tos, divertida, pero al salirse del marco gitano-sentimental, nos ha defraudado. Esta es la verdad. Aguantada, «porque sí», en el cartel, unos días, fué sustituida por *Aurora negra*, con franco éxito. Con sólo tres personajes, Ruiz de la Fuente ha hecho una comedia de vibración dramática. La protagonista, «Eva Santurce», siendo, como es, el pan nuestro de cada día, es una de las mujeres más interesantes que se han llevado al teatro de muchos años a esta parte. Las reacciones de esta mujer, francamente insoportables para la convivencia conyugal, dada su formación apasionada, son un portento de humanidad. Con todas sus exaltaciones. Y es un poema de dulzura, cuando se hace la noche en sus ojos, aurora para su alma. También el padre de ella está trazado admirablemente. Y el marido, con la carga de su adoración y sufrimiento auestas. Carmen Carbonell, Julio Sanjuán y Antonio Vico, se apuntaron el tanto de interpretación mejor que les hemos visto.

En el Borrás nos ha ofrecido Pepita Serrador dos estrenos: *Ruleta*, vodevil de Fodor, y *Al marido hay que seguirlo*, comedia argentina. Dos fallos sensibles tiene *Ruleta*: que si bien es una comedieta frívola, no es vodevil, tal y como se entiende por acá, y si algo tuviera de ello lo desnaturaliza con su torpe final; al marcharse del brazo de un hombre que acaba de conocer, la protagonista, dejando abandonado al marido, horas después de celebrada la boda, cuando él se entrega a la pasión del juego por procurarla dinero con que goce de la

Por ALEJANDRO BELLVER

vida, la imagen risueña y divertida cae al suelo, rompiéndose en mil pedazos; y otro fallo, el de creer que el tema del juego, después de veinte años que en España no se juega, nos interesa. La comedieta llega con tal retraso que sabe a rancia. *Al marido hay que seguirlo* es una novelita rosa que sólo puede escribirse una colegiala y representarse en la fiesta de fin de curso. La anécdota es pueril y el juego escénico acomodaticio. Lo único bueno de las dos piezas es la pericia, agilidad y gracia de la actriz argentina. Ella las salva de la fatiga.

En el Calderón, Alejandro Ulloa reapareció con *La Tizona*, de Godoy y López Alarcón. Perteneció esta obra a la escuela romántica. Sus versos, inflamados de amor y de dedicación a España, entusiasmaron al público. La fogosidad del tipo central de la leyenda, encontró en Alejandro Ulloa su magnífico portavoz. Bajó esta obra del cartel y subió al mismo *La Pasión y Muerte de Jesús*, escenificación, en verso, del drama sacro, de José Antonio García Grande. La obra sigue los textos evangélicos, fuente de poesía; los actores conducen la voz y el gesto con dignidad; los grupos de «masas» están cuidados; los versos acusan la presencia de un gran poeta; Alejandro Ulloa pone acentos de dulzura y emoción en la palabra, y el marco, dieciocho decorados del escenógrafo Ramón Batlle, impresionante.

En el Barcelona, sus dos estrenos correspondientes: *Algo flota sobre Pepe*, de Tono y *La señora de mi señor, es mi señora*, de Prada e Iquino. Encasillado Tono en una modalidad tan personal como la «codornicesca», defrauda al público en esta «función en tres actos y dos entreactos». Como se ve, la etiqueta acusa la procedencia del fabricante. La pieza tiene muchos destellos del ingenio de Tono; un diálogo suelto, ocurrente y risueño, y una docena de «golpes» graciosos de verdad. En lo que falla es en el material «personaje». El factor cómico, saladísimo servido por Valeriano León, Aurora Redondo y Francisco Chuliá, dentro de la farsa. *La señora de mi señor, es mi señora*, de Prada e Iquino. Un día, ¡ay!, que «se pierde en la noche de los tiempos», estrenaron esos señores un traje en colaboración. Cada año, cuando llega el verano, lo suben al desván; al invierno siguiente, le sacuden la polilla, le hacen unos concursidos a las perneras, le ensanchan las sisas al chaleco, le pegan los botones del chiste malo en circulación y nos lo presentan como estreno.

En el Poliorama, Paco Melgares repuso *Los frescos*, de Muñoz Seca, comedia pasada, que no merecía siquiera la pena airearla hoy en el teatro. En la actuación de Paco Melgares se abrió un paréntesis a unas representaciones para que González Marín diera unos *Recitales*. González Marín, dos años sin pisar escenarios para atender a su salud, vuelve con ese atractivo indiscutible de maestro de rapsodas. Se ha dicho que, recitando, González Marín es una exaltación del pueblo, que habla y canta como enardecido, que dice, y evoca y representa y hace vivir sitios, imágenes, cantares y palpitaciones en conjunto armonioso. Verdad. Eso es, en lo popular, la aristocracia.

En el Romea se dió la velada inaugural del llamado Ciclo Retrospectivo del Teatro Catalán, poniendo en escena *La teta gallinaire*, de Camprodón, y *El Castell dels tres dragons*, de «Pitarra». La primera, a los ochenta y cinco años de su estreno, conserva toda la frescura y gracia que le infundió el autor. La segunda es una farsa del tono de *La venganza de Don Mendo*, al que «Pitarra» se anticipó, naturalmente, reveladora del clásico humor ochocentista. Las dos obras fueron magníficamente puestas e interpretadas.

A las actividades escénicas de los grupos del Teatro de Ensayo, «El Corral», «Cáma-

ra» y «Thule», unas líneas: si no les dedicamos más es por exigencias del espacio. «El Corral» viene a realizar una labor de divulgación y formación escénica, a que los noveles se manifiesten, a restablecer la polémica, nervio del teatro. En su primera salida estrenaron *De 2 a 4*, de Giovanni Cantieri y *Donna Primavera* y *Sobre el muerto*, de Julio Angulo. Se nos excusará no hagamos «crítica». Baste decir, que sus rectores Juan-Germán Schröder y José Antonio de la Loma, han creado un órgano necesario en el teatro, que no puede ser lago sino río impetuoso: vivero, ilusión, combatividad. A las representaciones que anuncie «El Corral» hay que ir con ese acento de juventud. El «Teatro de Cámara» estrenó *Los malqueridos*: se trata de una obra admirablemente construida, a la que, a nuestro juicio, le falta el perfume del espíritu que quisiéramos como postulado. La atracción física, como eje, sin la gracia alada de la poesía, nos producirá siempre acusado malestar. Eulalia Soldevila,



Federico Soler (Serafí Pitarra)

María Pura Balderrain, Vicente Soler y Adolfo Marsillach, la condujeron a buen puerto. «Thule» nos dió a conocer la *Antígona*, de Anouilh. Esta versión, con personajes que visten la ropa del día, conserva el aliento de tragedia de la Antígona de Sófocles. Dice cosas y se hacen reflexiones de gran sentido y conocimiento de la gobernanación de los pueblos y de la trayectoria de cada uno en la vida. Ernesto Carratalá (el Coro), Eulalia Soldevila (Antígona), Francisco Aliot (el Rey), Roberto Areste (el Guardia) y Angela Liaño (la Nodriza), dieron vida cálida y emocionada a la tragedia.

Unas palabras sobre lo que veremos el Sábado de Gloria; en el Comedia, Isabel Garcés; con el estreno de *Francisco Alegre ¡y olé!*, de Tono. En el Calderón, Celia Gámez con el estreno de la revista *Las siete llaves*. En el Barcelona, Somoza y Davó con el estreno *Eran tres, un gitano y un marqués*, de Sevilla y Tejedor. En el Borrás, la compañía de Lily Muratti con Angel de Andrés, con *El dinero no hace feliz*. En el Poliorama, Carmen Morell y Pepe Blanco con *Y en el corazón banderas*. En el Cómico, presentación de compañía con el estreno de la revista *Marque usted seis cifras*, de Losada y Pons, música de Rafael de la Vega. En el Victoria seguirá la revista *Esta noche no me acuesto*. Y en el Romea la formación catalana dará un estreno de José María Sagarra. ¡Arriba el telón!

GACETA MUSICAL

Por JOSÉ PALAU

ORQUESTA MUNICIPAL. Tuvieron lugar los conciertos de la Orquesta Municipal correspondientes a la temporada de invierno y que revistieron el mayor interés tanto por los valiosos elementos que participaron en ellos, como por la importancia de las obras que figuraban en los programas. Entre los estrenos cabe mencionar el *Concierto ibérico* de Manuel Blancafort.

Manuel Blancafort en este segundo concierto para piano y orquesta sigue fiel a la trayectoria artística que ha ido perfilándose a través de sus obras más recientes; fiel a una estética que establece un nexo entre la evocación sonora y las vivencias íntimas de índole personal. Concepción que podríamos llamar romántica tomando este término en su acepción más vasta. Se ha de consignar también que al prestar esta vez oídos a la voz popular, Blancafort ha dado a su pensamiento una expresión objetiva que se ajusta admirablemente al carácter de una obra en la que prevalece un estado de alma propio de quién trata de encaminarse hacia la serenidad solidaria de un arte maduro. La pianista María R. Canals fué la intérprete ideal de esta obra que ella había preparado bajo la experta dirección del mismo autor.

En el curso de estos conciertos de invierno Eduardo Toldrá con *El pájaro de fuego* volvió a hacerse merecedor del resonante éxito que la ejecución de la partitura de Strawinsky le valió cuando, en París, la interpretó al frente de la Orquesta Lamoureux. Igualmente notables fueron las versiones que nos ofreció de *El mar* de Debussy y la *Sinfonía italiana*. En el capítulo de las novedades hemos de mencionar la «suite» de Purcell *The wife virtuous* que, bajo su experta batuta, revivió en toda su gracia sencilla y arcaica. El estreno de una «suite» de Zoltan Kodaly, titulada *Hary Janos*, permitió a la orquesta llevar a cabo una labor muy lucida.

ORQUESTA DE CAMARA DE STUTTGART. La visita de la Orquesta de Cámara de Stuttgart que dirige el maestro Karl Mouchinger habrá de considerarse como uno de los acontecimientos más relevantes de la presente temporada musical.

Nunca olvidaremos las impresionantes versiones que los músicos alemanes nos dieron de las obras de Bach, Mozart, Pergolesi y Respighi que figuraban en los programas. La exacta configuración espiritual que imprimieron a sus interpretaciones, la perfección material que caracterizó sus ejecuciones, hacen de este conjunto instrumental un maravilloso instrumento al servicio de los valores impercederos de la música.



El gran pianista polaco Witold Malcuzyński, frente a la estatua de Chopin en Río de Janeiro

(Foto Arinpress)

UN DIRECTOR Y DOS PIANISTAS. Volvió Alceo Galliera y volvió en mejores condiciones que la primera vez. Entonces su labor, al frente de la Orquesta Filarmónica de Barcelona, vióse mediatizada por la presencia de un solista, el violinista Szeryng. Ahora, al interpretar importantes páginas sinfónicas de Mozart, César Franck, Anton Dvorak y Ricardo Strauss nos demostró en forma incontrovertible sus admirables dotes de mando y su indiscutible competencia, poniendo de relieve la eficacia de su magnetismo personal que alcanza a todos los profesores de la orquesta, quienes, bajo la sugestión de su batuta, investida de autoridad, se convierten en los más fieles transmisores de su pensamiento.

En uno de los conciertos de este maestro italiano prestó su colaboración Julius Katchen. Ya conocíamos el mecanismo asombroso de este joven pianista americano. Impetu, fuerza, tensión dramática, son los atributos de su arte juvenil. Un arte que consideraríamos más maduro si consiguiera domeñar con mayor discernimiento su desbordante entusiasmo y lograra infundir más poesía a los deslumbrantes fuegos de artificio que con tanto vigor arranca del teclado.

Este equilibrio perfecto entre el oficio y la emoción, entre el virtuosismo y la inspiración, se realiza en el pianista polaco Witold Malcuzyński, cuya actuación en el Liceo correspondió plenamente al reclamo excepción de que vino precedido.

Déspués de escucharle en el curso de dos únicos conciertos en obras de Beethoven, César Frank, Chopin y Bachmaninoff, no sabemos aún si posee aquella competencia espiritual que todos unánimemente reconocemos en un Greiseking o en un Horowitz. Sólo podemos afirmar que «su» Chopin nos pareció insuperable y que al interpretar el Tercer Concierto de Rachmaninoff nos convenció de que no se puede llevar más allá el virtuosismo de alta escuela. Virtuosismo que en él no es nunca motivo de embriaguez sino que se mantiene siempre al servicio de la expresión poética que es lo que debería suceder siempre.

CONCEPCION RUBIO EN EL LICEO. Concepción Rubio, cuya presentación en Barcelona en un concierto de la Orquesta Municipal dejó entre nosotros tan grato recuerdo, aportó también su valiosa colaboración en la serie de conciertos de Cuarema del Liceo. En un concierto dirigido por el maestro Carlos Surinach nos dió a conocer cuatro canciones del compositor alemán Gustavo Malher y cuatro madrigales de Joaquín Rodrigo. Las primeras, amables y graciosas, incluso un tanto ligeras, nos mostraron una interesante faceta del talento de un compositor, apenas conocido entre nosotros, que marca un momento importante del desenvolvimiento del sinfonismo alemán post-romántico. En las segundas se puso de manifiesto los fecundos contactos que el maestro levantino establece con nuestro glorioso pasado musical. Madrigales de ayer a los que el talento musical de Rodrigo ha infundido nueva vida.

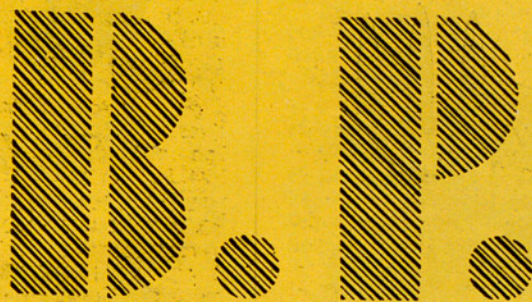
1860

CASA GUARRO

PROVEEDORES DEL GRAN TEATRO DEL LICEO
PIANOS CUSSÓ SFHA - ARMONIUMS - ÓRGANOS
MÚSICA EN GENERAL

Rbla. de Cataluña, 7
Teléfono 21 25 06
BARCELONA

1950



BANCO DE LA PROPIEDAD

Administración de Fincas - Préstamos con garantía de alquileres
Compra-venta - Cuentas corrientes - Asesoría jurídica - Valores y cupones
Depósitos - Caja de Ahorros - Asesoría técnica

Casa Central:

BARCELONA: Gerona, 2 (Ronda San Pedro)
Apartado de Correos - Teléfono 25 31 91

Sucursales:

MADRID Plaza Independencia, 5 - Tel. 25 93 50
ZARAGOZA: Costa, 2 - Apart. 121 - Tel. 6765
VALLADOLID: Santiago, 29 y 31 - Tel. 1915

Agencia Urbana: SAN ANDRÉS DE PALOMAR - San Andrés, 104

Agencias: BADALONA, HOSPITALET DE LLOBREGAT y TARRASA

Delegación en SABADELL

Dirección Telegráfica:
PROPIEBANCH

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa, con el n.º 249

Gran Ducado

UNA SECCIÓN DE MUEBLES DE GRAN LUJO,
AUTÉNTICAS JOYAS DE LA EBANISTERÍA MODERNA

Visite la gran exposición de
mueble de artesanía de la
primera casa de muebles
de Europa



MUEBLES LA FABRICA

Fábricas de Ebanistería Reunidas, S. A.
ROCAFORT, 142

Facilidades de pago a la conveniencia del cliente



Tardes de otoño

Para MARIA CARMEN

¡Tardes de otoño, melancólicas
tardes de otoño! Su tristeza
es la tristeza de un sudario
hecho de sombra, tedio y niebla.

Indiferente el viento arrastra
las amarillas hojas secas.

Hojas que ruedan en el polvo
de abandonadas alamedas,
donde no hay flores ni verdes,
donde la risa ya no suenan.

Mi cielo azul, mis nubes blancas,
mi siempre amada primavera,
¿en dónde estás? Vuelve, que al alma
vistes de negro con tu ausencia.

Llueve.

Frente a mi casa, chorreando,
pausada, triste y macilenta
pasa elocuente como un símbolo
una ancianita, y es serena
la expresión de su mirada
llena de fuerte indiferencia,
mientras la lluvia teje y tiende
su gran sudario de tristezas.

¡Tardes de otoño! ¡Melancólicas
tardes de otoño! El viento lleva
en fragoroso torbellino,
las amarillas hojas secas.

¿Dónde te has ido?...

Para MARIA TERESA

Sol de mi noche, luz de mi sombra,
casis santo de mi desierto,
puerto bendito de mis andanzas,
flor de mi yermo,
¿dónde te has ido?

¿Dónde te has ido que no te veo?

Sin ti, la sombra,
como a un chiquillo, me inspira miedo;
aun más que antes
siento lo solo de mi desierto;
ya ni una flor
ríe en mi yermo.

¿Por qué viniste?

¿Por qué viniste si te ibas luego?
Sol de mi noche, luz de mi sombra,
oasis santo de mi desierto,
puerto bendito de mis andanzas,
flor de mi yermo,
¿dónde te has ido?

¿Dónde te has ido, que no te veo?...

NURIA DARMYN

EL TREBOL DE LAS CUATRO HOJAS

(Continuación)

—¡Ay de mí! — Y suspira —: ¡Siete Rayos, ayúdame!

—¿Qué te pasa? — dice la Princesa al acudir. Y enterándose de lo que sucede, tiende su mano. — Toma estas cenizas, siembralas por ahí y aguarda.

Prono surgieron los siete molinos, bulliciosos, con las siete ruedas en rápida masticación, despertando a Satanás.

El mozo, triunfante, se las atribuye:

—Señor, ahí tiene usted los siete molinos triturando a la par en la hora del sosiego.

—Máteme Dios — ruge Belcebú —, si no anda en esto mi hija Siete Rayos.

—Yo no conozco a su hija ni a usted y a mi casa me voy.

Pero como estas aventuras diabólicas suelen acontecer tres veces, el Demonio prosigue:

—Aun debes hacer otra cosa. — Y murmura socorrido, con acento andaluz: — Pasando mi tatarabuelo hace algunos años por el Estrecho de Gibraltar, se le cayó un anillo al agua y tú tienes que sacarlo y traérmelo.

Salió el mozo del palacio considerándose perdido, llamando a su novia sin esperanza:

—¡Siete Rayos de Sol, ayúdame!

Acudió ella muy solícita; era el Bien frente al mal, el peso del Amor en la funesta balanza de los odios.

—¿Qué quieres? — dijo.

El Príncipe le cuenta el nuevo mandato que acaba de recibir, y ella resuelve:

—Toma este puñal, me matas con él y me echas al mar, cuidando que ni una gota de mi sangre caiga en la tierra.

Aquí fué la desesperada negativa del enamorado, que no cede hasta que la Princesa afirma:

—Yo saldré sin daño alguno de las aguas con el anillo salvador, mientras que si no me obedeces nos matará mi padre.

El desgraciado novio cumplió las órdenes crueles, sin poder evitar que una gota de la sangre amada cayera en la orilla. Y la muchacha volvió del fondo del mar hermosa como nunca, pero manca de un dedo, porque le faltó allí la perdida gota de sangre.

Ya corre el Príncipe donde el diablo con el anillo del tata-

rabuelo. Repitió Lucifer sus maldiciones y el mozo su despedida; mas no queriendo el maldito ceder su presa, le instó a casarse con una de sus hijas, y las hizo meter a cada una la mano por debajo de la puerta para que el novio eligiese. Por el dedito manco distinguió a Siete Rayos de Sol y casóse al punto con ella.

Triste quedó la meza, convencida de que su padre los pensaba matar. Y vá y le dice al marido cuando se retiraron a su habitación:

—Vete a la cuadra, apareja el caballo más flaco, que es el del pensamiento, para huir con él.

Entretanto lloró tres lágrimas en una copa de cristal, para que respondiesen en su ausencia con la voz elocuente de todo llanto injusto.

Llegó el Príncipe con un caballo gordo.

—¡Ay, que es el del viento! — clama la esposa —. Y con el otro mi padre nos alcanzará.

Como no había tiempo que perder salieron a escape, mientras el Diablo llamaba en la alcoba para saber si estaban dormidos los esposos. Por tres veces llamó y cada vez respondía más tenuemente una lágrima de Siete Rayos de Sol. Hasta que el padre infernal juzgó que el sueño de los desposados era profundo y propicia la hora de su venganza.

Y ruge al encontrar vacío el dormitorio, al ver que Siete Rayos le disputa aún su víctima. Un goce horrible le consuela al encontrarse en la cuadra el caballo del Pensamiento, el corcel más rápido del mundo. En esta máquina viva, iamemorial Ciavileño de los hombres, el Demonio vuela detrás de los fugitivos, ya los alcanza y atemoriza cuando el Amor encuentra exorcismos y apelaciones contra la inexorable sentencia.

Primero es el peñecillo que Siete Rayos tira y se vuelve un semillero de púas, donde el Demonio, transformado en espantosa bestia, se hiera y destroza; luego, la navaja, que hace brotar en el camino un plantel de afilados cortes; el puñado de sal, que se levanta como ondulante alfombra, desgarrando heridas del monstruo; el sombrero, que se yergue como un monte inexpugnable. Y al fin de aquella lucha cruenta y dolorosa, la salvación, como en la vida que perdura triunfante después de la muerte.

Ya están los enamorados en el buen país de la felicidad, han cogido el trébol simbólico de las cuatro hojas, han visto florecer las eternas semillas del Amor, que depura y redime; la divina gracia, que liberta para siempre a los hijos del Pecado si ellos merecen una santa Libertad.

Realizada

*la aspiración de exhibir en un marco adecuado
sus creaciones en*

LENCERIA ARTISTICA Y BORDADA
"CALASANZ"

*ofrece al público sus nuevos salones de exposición y venta
presentando una extensa colección de ropa de cama,
de mesa, interior para señora, pañuelos de la más alta
fantasía, y todo lo necesario para equipos de novia
y ajuar de la casa.*

Rambla de Cataluña, 121

*

Teléfono. 27 90 78



COCTELERIA Y MENU

Por JUAN CABANÉ, del «Windsor Palace»

Laniseda cup

En una jarra de tisana de unos tres litros de cabida, con una espiral de limón, una de naranja y otra de manzana en su interior, se pondrán:

1 botella de sidra achampañada, muy helada.

1/2 botella de Viña Albina tinto, igualmente muy frío.

1/2 copita de licor de Triple Seco.

2 botellitas de soda Daurella, heladas.

1 pomelo (el zumo).

1 trozo de hielo cristalino y bien lavado.

Remuévese este conjunto con un palito de madera largo. Puede servirse inmediatamente.

Night club julep

En un vaso mezclador con hielo clarificado, se pondrá:

1 copita de las de licor de «Fresor».

1 copita de las de licor de coñac «Almirante».

Se mezcla bien con la ayuda de la cuchara larga y se pasa a vaso de julep, el cual contendrá, en funciones de guarnición, media rodaja de piña y un trozo de piel de limón.

Hay que cuidar, al efectuar

la mezcla, que el hielo se deshaga bastante, a fin de que la combinación no sea tan fuerte. Es un coctel algo dulzón y apropiado para las señoras.

Faisán a la normanda

Hay que procurarse un faisán hembra, a poder ser joven. Para su presentación es muy interesante que la perdigonada no lo haya destrozado totalmente, manteniendo el plumaje intacto, así como alas y patas, que no deben estar rotas.

No es necesario que para su condimentación el ave haya adquirido aquel estado que, en términos culinarios, se señala con el calificativo de «faisandée»; al contrario, debemos aconsejar que antes de guisarlo se ponga encima de una mesa patas arriba, para que al soplar y dejar en descubierto la piel pueda uno cerciorarse de que ésta no presenta ninguna tonalidad verdosa.

No hay que desplumarlo hasta el mismo día en que le se va a cocinar. Por lo que aconsejo que, en caso de quererlo conservar unos días, se le tenga en el refrigerador, nevera o cuarto frío bien aireado y orientado de cara al norte.

Asado de la pieza

Desplúmase el faisán con cuidado, a fin de no rasgar la piel. Después se vacía practicando una incisión en la parte superior del cuello y junto a la cabeza, dirigiéndola hacia abajo.

Retírese el buche, el esófago y la tráquea. Seguidamente se corta el cuello rasante al cuerpo. Extráese el hueso que sostiene las clavículas soldadas e incídese a continuación el del estómago.

Por esta abertura se procede cuidadosamente al vaciado, poniendo especial atención en no reventar la piel como en separar la totalidad de los intestinos.

Lávase toda la pieza, séquese

lo mejor posible y sazónese el interior con sal, pimienta blanca en polvo y otras especias molidas, perfumándose todo el interior con el jugo de un limón.

Chamúsquese con alcohol, a fin de dejar todas sus partes bien limpias de plumas y canutillos, principalmente las patas y las alas.

A la parrilla, y mientras tanto, cuézase el hígado, dejándolo más bien crudo; aplástese con un trozo de mantequilla de igual volumen, con un poco de sal y pimienta, introduciendo a continuación esta pasta en el interior del cuerpo del faisán.

Atense alas y patas con hilo de «bridar». Se coloca en una fuente que resista al horno, con mantequilla y se baña todo su interior con una copa de «Cavaldós» (aguardiente de sidra). Introdúzcase en el horno.

Mientras dura la cocción, hay que remojarlo continuamente con su salsa. Una vez haya tomado color, retírese.

La guarnición

Móndense y sepárense las pepitas de un kilo de manzanas, cortándolas finamente en discos que se colocan en el interior de una terrina o cazuela de tierra que sea grande, pues debe ser la misma destinada a servir el faisán a la mesa.

Rociase con 70 gramos de mantequilla fundida. Hágase cocer a fuego lento por espacio de 5 minutos. A continuación se coloca el faisán sobre el lecho de manzanas.

Aparte y con un cuarto de litro de sidra, se desgrasa la cazuela en que primeramente se ha cocido el ave, caliéntase de nuevo y se echa el jugo encima del animal.

Ha llegado el momento de tapar la cazuela, introduciéndola nuevamente y por espacio de diez minutos en el horno. Transcurridos éstos, retírese el faisán del recipiente, y con cuidado se extrae toda la salsa de la cazuela, trasladándola a un cazo, al que se mezclarán

con lentitud 1/2 litro de crema de leche, el jugo de medio limón y un poco de sal. Una vez ligada la salsa, échese por encima del faisán e introdúzcase otra vez en el horno por muy poco tiempo, a fin de terminar la cocción de las manzanas junto con la salsa y el faisán. Córtese las bridas y preséntese a la mesa destapado.

Naranja al kirsch

Se escoge una naranja que sea grande y se divide en dos, cortándola de través. Colócanse las dos mitades en un bol de cristal, rodeándose con hielo machacado (*pilée*). Con la ayuda de un tenedor, se pincha repetidamente toda su parte carnosa, procurando no atravesar la piel.

Por último, se extiende por la superficie de la naranja una cucharadita de azúcar fino, rociándola con el «kirsch». Hay que esperar cinco minutos para degustarla, para que pueda enfriarse más y el expresado licor penetre en el interior de la fruta.

Melón ducal (postre)

Para cinco personas

30 bolas de melón.

1. botella de champaña Canals y Nubiola, dulce, helado.

2 copitas de Focking, triple-seco.

Con una cuchara-molde de las usadas para hacer patatas a la cuchara se confeccionan las bolitas de un melón que no esté demasiado maduro. Se ponen en un bol de cristal con el licor, introduciéndolo seguidamente en la nevera tres horas antes de ser consumido.

En el momento de servirlo se reparten entre cinco copas de champaña bajas, haciendo lo mismo con el licor. Acto seguido se llenan las expresadas copas con el champaña, sirviéndolas inmediatamente.



CHAMPAÑA

CANALS & NUBIOLA

DELICIOSAMENTE EXQUISITO

LE INTERESA SER SUScriptor DE "LICEO"

PORQUE sólo con satisfacer el importe de la suscripción, anual o semestral, obtiene ya una bonificación respecto del precio que por los ejemplares paga el comprador corriente.

PORQUE también sin aumento alguno recibe los espléndidos números extraordinarios de la Revista, lo que supone otra bonificación.

PORQUE se evita la menor molestia y recibe todos los meses el ejemplar a mano, en su casa, resguardado en un sobre, si vive en Barcelona, y cuidadosamente enviado por correo, si habita en otra parte.

PORQUE puede resultarle gratis la suscripción anual si convence a cinco amigos para que, por mediación de Vd. se suscriban por un año a nuestra Revista.

NO LO PIENSE MAS. Llene el boletín de suscripción que le ofrecemos y envíelo a nuestra Administración, calle Junqueras, 16, piso 9.º, D. **Habrà usted hecho una cosa práctica.**

SUSCRIPCION ANUAL. . . 108 PTAS.

» SEMESTRAL . 54 »



REDACCION Y ADMINISTRACION:
JUNQUERAS, 16, 9.º, D - TEL. 213804
BARCELONA

D.
domiciliado en
se suscribe a la Revista "LICEO" por
debiéndosele remitir los ejemplares a

FIRMA,

BOLETIN DE SUSCRIPCION

SUSCRIPCION GRATUITA A "LICEO"

Usted goza de buenas relaciones sociales, a todas sus amistades les interesa la lectura de una revista selecta, bien informada y ricamente ilustrada.

"LICEO" REUNE DICHAS CONDICIONES

Sobre un mueble de lujo, en el antedespacho del médico o del abogado, en el estudio de un artista, en el hogar, una revista exquisita y refinada causa inmejorable impresión.

"LICEO" REUNE DICHAS CONDICIONES

AYUDE A SUS AMIGOS, haciéndoles suscriptores de "LICEO"

Nuestra Revista, correspondiendo a su deferencia, le obsequiará con la SUSCRIPCION GRATUITA DURANTE UN AÑO si nos envía, convenientemente diligenciado, el siguiente boletín para 5 suscripciones.

Sr. Administrador de "LICEO":

De conformidad con lo ofrecido por esa Revista, he obtenido las cinco suscripciones para la misma que acompaño, por lo que le ruego tome buena nota de la que debe servirme a mí gratuitamente, durante un año, a tenor del boletín siguiente:

D.

domiciliado en

se suscribe a la Revista "LICEO"

por

debiéndosele remitir los ejemplares a

FIRMA,

Don

FIRMA,

Don

FIRMA

Don

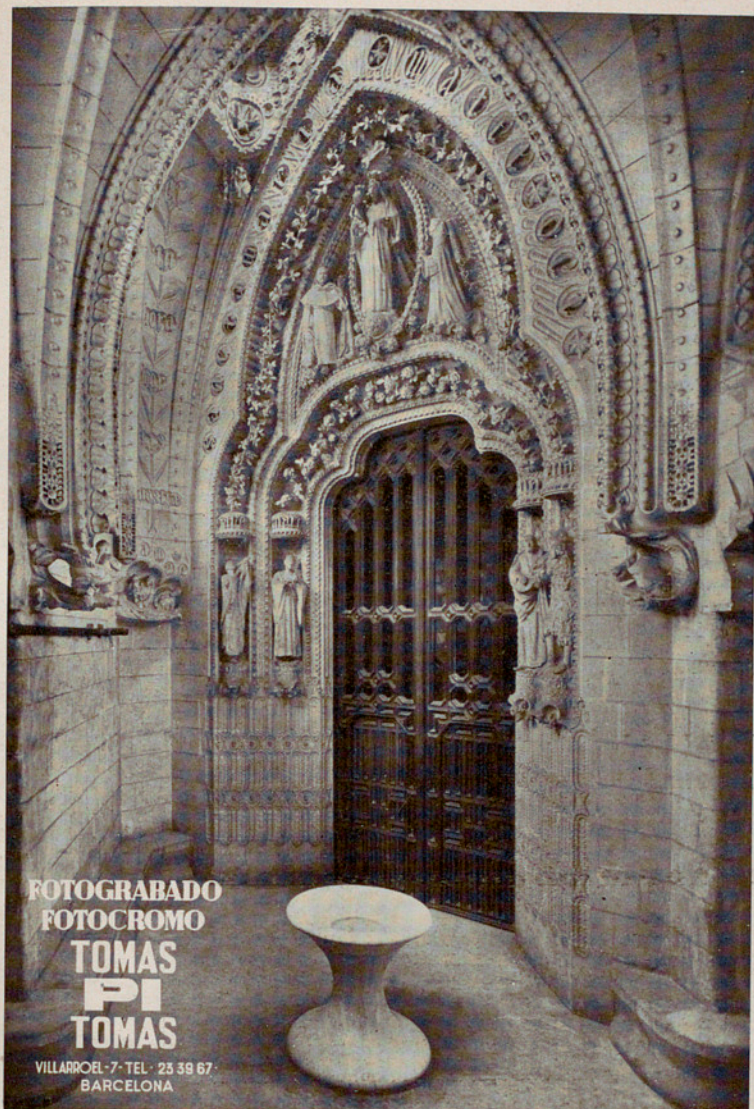
FIRMA,

Don

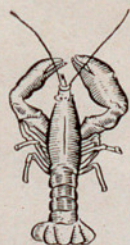
FIRMA,

Don

FIRMA,



Templo de la Sagrada Familia - BARCELONA



El Cantábrico.

OSTRAS • MARISCOS • CRUSTACEOS

BADIA Y C.^{IA}

SANTA ANA, 11 y 13 - TELÉFONOS 21 49 12 - 21 51 29

BARCELONA

FUNDADA EN 1904

VENTA - BAR - RESTAURANTE

MODERNAS APPLICACIONES DE LA REFRIGERACION INDUSTRIAL S.A.

Para regalar su paladar...

Para obsequiar a sus amistades...

LOS CAMELOS DE LUJO



Al margen de toda competencia

Solicite en los principales establecimientos
nuestra especialidad

"JUEGOS DE SALÓN"

Dirección y Oficinas: Consejo de Ciento, 443-445 - Teléf. 25 30 30 - BARCELONA

FABRICAS: BARCELONA • MADRID • ZARAGOZA • PALMA DE MALLORCA

REFRIGERACION INDUSTRIAL S.A.



EL PRIMER ESTABLECIMIENTO TERMAL DE ESPAÑA EN LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS Y DE LA CIRCULACION

ARTRITISMO
NERVIOS
CIRCULACION

BALNEARIO
TERMAS ORIÓN

(PRODIGIOSAS AGUAS)

SANTA COLOMA DE FARNÉS (Gerona)

TEMPORADA DEL 1.º DE JUNIO AL 31 OCTUBRE

PROSPECTOS Y LITERATURA.

CALLE GERONA, 18, 1.º, 2.ª - BARCELONA

LAS SEÑORAS
LOS PREFIEREN...



...BIEN AFEITADOS

Con CREMA o JABON
GAL, y después...

LOCION FACIAL



Gal